

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO**

DIRECCIÓN DE DOCENCIA

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS NIÑOS EN EL NIVEL PREESCOLAR

TESINA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

CLAUDIA ESQUIVEL SÁNCHEZ

ASESOR: RENÉ MEULY RUIZ

MÉXICO, D. F., FEBRERO DE 2002.

AGRADECIMIENTOS

A MI MADRE

Por que con tu ejemplo, tu cariño, tu esfuerzo y lucha diaria me has dado la seguridad y las energías suficientes para poder cumplir con mis expectativas y metas.
Gracias, por confiar incondicionalmente en mi.
Te amo.

A PEDRO

Por ser el mejor de los amigos, por confiar en mi, por tu tiempo y amor incondicional. Por apoyarme. Por todo lo que nos mantiene unidos.
Gracias por estar siempre aquí, conmigo.
Te amo / ti voglio bene.

MIS HERMANAS, EN ESPECIAL A YE.

Porque gracias a su apoyo, he podido realizar este trabajo y cumplir una de mis metas.
Ye, este trabajo lo realice pensando en ti, deseando que sea una herramienta útil que favorezca a los niños y niñas de este mundo. Te quiero.
Gracias, por todo. Las quiero mucho.

AL PROFESOR MEULY

Gracias por apoyarme, en todos los aspectos, para poder llevar a cabo este trabajo.
Por brindarme su confianza y compartirme sus conocimientos.

A la **UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA**, por abrirme sus puertas y formarme como una profesionalista comprometida y responsable.

A TODOS aquellos que de alguna manera contribuyeron en la realización de este trabajo y a quienes les sea útil para trabajos posteriores. . .
Muchas gracias.

CLAUDIA

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo 1	6
1. Sexualidad humana y educación sexual	6
1.1 Sexualidad y educación	10
1.1.1 Sexualidad humana	10
1.1.2 Sexualidad infantil	13
1.1.3 Concepto de educación	15
1.2 Educación sexual	18
Capítulo 2	25
2. Desarrollo sexual del niño	25
2.1 ¿Cómo es el niño en edad preescolar?	25
2.1.1 Primera infancia	27
2.1.2 Segunda infancia	28
2.2 Características sexuales del niño (del nacimiento hasta los 6 años)	29
2.3 Fases del desarrollo sexual del niño. Freud y Erikson	31
2.3.1 Fase oral	33
2.3.2 Fase anal	34
2.3.3 Fase fálica	34
2.3.4 Fase de latencia	35
2.4 La educación sexual infantil	37
Capítulo 3	39

3. Importancia de la educación sexual	39
3.1 ¿Por qué educación sexual?	39
3.1.1 En el nivel preescolar	42
3.1.2 En la familia	43
3.1.3 En la sociedad	45
3.1.4 Relación Familia- Escuela	46
3.2 Limites y beneficios de la educación sexual	47
3.3 Educación sexual coeducativa	51
4. Conclusiones	55
5. Recomendaciones	60
Bibliografía	63
Anexo: “Proyecto de tesina”	66

INTRODUCCIÓN

El presente estudio documental, está dirigido principalmente a las educadoras, a los padres de familia que tienen la misma responsabilidad, al igual que todos aquellos que se preocupan y trabajan a favor de la educación integral de los educandos en este y en otros niveles educativos, ya que son ellos los que día a día tienen que afrontar los problemas que se presentan en el quehacer educativo y que no pueden quedarse sin solución.

Desde este punto de vista, como pedagoga y la alumna que fui hasta hace poco tiempo, considero que la escuela es el segundo hogar en el que los niños adquieren las bases que les permitirán construir su personalidad. En ella, la conducta y actitudes de las educadoras, en general de todos los adultos que ahí laboran, les transmiten un determinado tipo de actitud frente la sexualidad propia y ajena. A través de esta influencia, los pequeños adoptan un modelo a seguir que les permite definir y entender lo que significa ser hombre o ser mujer, a adoptar una actitud ante el sexo opuesto; es decir, observan como es la relación entre ambos y su comportamiento individual. Desafortunadamente, estos modelos están determinados por la cultura social que ha perpetuado las generaciones pasadas, pero que prevalecen favoreciendo las desigualdades, estos ejemplos dejan en el niño muchas dudas e incluso confusiones, de cómo debe ser o cómo es en realidad la conducta de cada sexo. Por otro lado, la información que en las instituciones de educación preescolar se les proporciona a los niños (as), ésta enfocada a conocer su cuerpo: brazos, manos, pies, piernas, ojos, orejas, nariz, cabeza, dedos, boca, cabello, los cinco sentidos, pero la parte sexual, el reconocimiento de los genitales y las diferencias entre ellos de eso poco se habla, ¿A qué se debe esto? Generalmente, a que las educadoras no cuentan con la suficiente formación e información para trabajar sobre estos temas con los niños; por lo que una actualización profesional e incluso el contacto con los nuevos recursos materiales y humanos, les permitirían hacer uso de las herramientas pedagógicas para favorecer su trabajo.

De esta manera y con la finalidad de explicar a grandes rasgos, cuál es la importancia de la Educación Sexual en el desarrollo integral del niño del nivel preescolar, se elaboró la presente propuesta conceptual que contiene tres capítulos, conclusiones y recomendaciones.

En el primer capítulo se aborda el tema de Sexualidad humana y Educación sexual, haciendo referencia a los conceptos de educación, sexualidad, sexualidad infantil, así como la relación que existe entre ellos, esto con la finalidad de precisar un concepto de educación sexual, abordando los diferentes modelos y perspectivas que sobre el tema han hecho algunos autores, algunos de los cuales siguen vigentes en las escuelas, en la familia y en la sociedad de nuestro país.

En el segundo apartado tratan los temas sobre el desarrollo del niño desde que nace hasta la edad preescolar; es decir, del comportamiento en esta edad, pero haciendo referencia a su desarrollo inicial. Para ello se habla de las características de la primera y segunda infancia, además de hacer un análisis de las fases que se presentan en ambas etapas las cuales Sigmund Freud y Eric Erikson señalan con gran relevancia en el desarrollo y conformación del niño como individuo independiente. La explicación de cada una de estas fases, se realiza haciendo una secuencia entre lo que plantea cada uno de los dos autores mencionados así como la relación que tienen en común ambos planteamientos. Por último, en este apartado se realiza una explicación de lo que es la educación sexual infantil y su relevancia en el educando.

En el tercer capítulo se toca el tema de la importancia de la educación sexual, para lo cual se hace referencia a qué posición ha jugado dentro de ámbitos tan importantes como son: la escuela, la familia, la sociedad, así como la relación familia – escuela como los principales factores que intervienen de manera consciente e inconsciente, formal e informal en la educación sexual de los niños. A partir de este planteamiento, se hace un análisis de los beneficios y los límites que la educación sexual ha tenido que superar para dar paso a su aplicación práctica como un proceso coeducativo, para beneficiar a los niños y niñas sin limitar o ejercer desigualdades entre ellos. Aquí se agrega un breve estudio del concepto de coeducación, así como de sus beneficios, su postura ante la educación sexual y la general impartida dentro y fuera de la escuela.

Por último, en las conclusiones se hace un intento de relacionar los tres capítulos, resaltando la relevancia e importancia que tiene la educación sexual en el desarrollo de los niños del nivel preescolar, con un enfoque coeducativo, que sirva de herramienta pedagógica para poder llevar

acabo y cumplir con el principal objetivo de la educación preescolar, el desarrollo integral y total de las capacidades físicas, mentales, morales y sexuales del niño de manera armónica a partir de un trabajo cooperativo con los padres de familia y las educadoras, todo con el fin de evitar confusiones a los pequeños.

En la parte de las recomendaciones, se resaltan y puntualizan, de acuerdo a mi formación, los materiales y conceptos revisados para llevar a cabo este estudio y algunos puntos de gran relevancia que considero no pueden dejarse de lado si se desea movilizar y transformar la actitud de los adultos, para formar una conducta menos prejuiciosa en los pequeños con respecto de la sexualidad propia y ajena.

CAPÍTULO 1

1. SEXUALIDAD HUMANA Y EDUCACIÓN SEXUAL

Tradicionalmente se ha considerado que hablar sobre sexualidad con los niños debe evitarse y postergarse hasta que ellos crezcan, es decir lleguen a la pubertad, sin darles la oportunidad de aprender y conocer todo sobre su cuerpo, incluyendo su sexualidad para que la integren de manera natural en su vida.

Actualmente se reconoce la sexualidad infantil y su importancia en el desarrollo del niño. Se valora como parte fundamental en la construcción de la personalidad. La sexualidad no es un aspecto aislado, es parte integral en el ser humano puesto que está presente en cada una de sus actividades del ser humano, condicionada por la educación, las costumbres y expectativas de la cultura familiar y social. (Peretti, 1975)

Para formar individuos responsables, sanos, conscientes y respetuosos de su sexualidad es necesario que ella se inicie desde la infancia, pero tal formación no debe reducirse al aprendizaje de lo físico, lo genital y reproductor, es necesario contemplarla como un todo en el ser humano, es decir en lo emocional, moral, psicológico, social, cultural, etc.

Cuando observamos las manecillas del reloj parecen inmóviles, pero en realidad avanzan, cuando miramos de nuevo ya han pasados varias horas. En nuestra vida ocurre lo mismo, cuando nos damos cuenta los niños, ya son jóvenes que buscan comprender esos impulsos naturales que perciben pero que al mismo tiempo desconocen para entender su sexualidad como una fuerza vital que los distingue entre mujeres y hombres. Por ello, es importante darles una formación lo más tempranamente posible para que estén bien informados y formados.

“El desconocimiento, la falta de comunicación y el miedo provocan que las personas vivan su sexualidad como algo vergonzoso que debe negarse, que se vive pero de lo que no se habla”

(SEP, 2000:6).

La sexualidad no es algo de lo que haya que avergonzarse, por el contrario es una parte fundamental en nuestro crecimiento y conformación como personas autónomas.

Ahora bien, si consideramos que el fenómeno educativo es y consiste en la transmisión de la cultura, hábitos, creencias e ideas de un determinado grupo social que busca perpetuar sus costumbres y valores es un proceso que se lleva a cabo dentro de la escuela con la finalidad de formar individuos autónomos, responsables, sanos , felices.

Entonces es necesario que dentro de los planes y programas de estudio se considere como tarea fundamental brindarles a los niños una educación sexual que implique atenderlos en su desarrollo, favoreciendo con ello que puedan vivir una sexualidad placentera y sana; para ello requiere de la participación de los padres de familia en la escuela.

“La educación sexual sigue siendo motivo de polémica y controversia, es irónico que en pleno siglo XXI siga siendo una asignatura pendiente e incompleta, a pesar de todos los libros, asociaciones y educadores preocupados por brindar esa educación que tanta falta nos hace. A pesar de todos ellos, los esfuerzos están limitados y obstaculizados por quienes se oponen a que ésta sea llevada a la práctica y se integre al plan curricular, pues consideran que favorece la precocidad y desviaciones sexuales” (Herrera,2001:28). Algo curioso de esto es, que no se dan cuenta de que al tomar esta postura de rechazo o indiferencia también están transmitiendo un tipo de educación a las generaciones jóvenes. Esto es, por el hecho de que la educación sexual sea limitada u omitida no significa que no se eduque. Esas posturas hasta hoy existentes que insisten en ocultarla, callarla, rechazarla, considerarla algo sucio, pecaminoso desconocen que también así se educa en un sentido más significativo para quien la recibe y percibe.

La educación sexual como señalan algunos autores, debe iniciarse formal, conscientemente desde el momento del nacimiento, de manera progresiva considerando el nivel de maduración del niño, punto que se refleja a partir de sus inquietudes y preguntas. (Tilman, 1973).

Educar desde la infancia (0 a 6 años) es básico, pues determina la formación de actitudes, la asimilación de conocimientos verbales y no verbales dentro del hogar que después se refuerzan dentro de la escuela.

En la familia esta educación se transmite a través de las conductas, actitudes y comportamientos que tengan los padres frente al niño, a partir de ello él inicia la construcción de su propia visión sobre la sexualidad, el hombre, la mujer, la pareja, para que esa orientación sea adecuada tendrán que involucrarse tanto los conocimientos sobre la fisiología, como del mundo que le rodea lo que le inculca una calidad moral de acuerdo a su estructura sociocultural.

Dentro de la escuela, la educación sexual ha estado limitada a transmitir, a dar información. En los libros de texto de primaria (5to. Grado) el tema se trata desde lo fisiológico y científico; no obstante, ha motivado el rechazo de asociaciones moralistas que buscan obstruir estos avances en educación sexual dentro de las escuelas (Herrera, 2001), olvidando que ella está obligada a crear ambientes y actitudes de respeto hacia la sexualidad, ayudar a desmitificarla, tarea que tiene otra desventaja los profesores y educadores no cuentan con la formación e información suficiente que les permita integrarla o darle un valor significativo en su trabajo. De seguir así, se mantendrán las actitudes tradicionalistas y desiguales entre los dos sexos, educando individuos sexualmente ignorantes, con una visión de la sexualidad negativa.

Por ello es necesario el trabajo en conjunto, cooperativo entre escuela y familia, puesto que es de ambos la responsabilidad de formar a los niños. (Gordón, 1987)

La llamada educación sexual es parte fundamental en el aspecto físico, moral y social puesto que influye directamente en el desarrollo del organismo; su importancia no es algo que deba considerarse independiente del resto de la educación que se imparte dentro o fuera de la escuela; por el contrario, tendría que ser ubicada como un aspecto básico y complementario dentro de la educación.

El rechazo que se ha manifestado hacia ella se debe en gran medida a la ignorancia aun reinante sobre su finalidad y aplicación práctica. Esto explica que aun hoy, se reciban múltiples ataques

de la moral tradicionalista que ignora o simula ignorar, su gran importancia y los grandes beneficios que ella traería a los niños, jóvenes y la comunidad entera. Este rechazo sin duda alguna, denota el modo de educación que se transmite día a día a las generaciones jóvenes empleando para ello los valores morales aceptados por una sociedad que se muestra rígida en sus costumbres, ideas y actitudes frente a los pequeños (CONAPO, 1986).

Los medios de comunicación son otra fuente de ayuda o apoyo e incluso son una influencia errónea a través de las revistas, los libros, la televisión en sus múltiples programas que transmiten una concepción de lo que es la sexualidad, la mayoría de las veces en forma negativa si no es que destructiva. Las actitudes que en ellos se presentan van impregnando la mente del niño de conceptos sobre el rol sexual que juega dentro del contexto y estructura social a la que pertenece.

Este tipo de educación se le conoce con el nombre de **educación no formal**, la **formal** está determinada por las instituciones educativas de manera intencional, es decir son todos los planes, programas, el currículo académico que tiene fines y objetivos establecidos. Ambos tipos de educación son relevantes en la formación de los niños, los dos dejan en claro que la educación tradicionalista ha estado muy ligada a la educación no formal más que a la formal.

Hoy, los grandes problemas demográficos, las violaciones, incestos, los embarazos no deseados, las madres solteras, los matrimonios forzados, las enfermedades de transmisión sexual (ETS), el SIDA, las relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales, en fin muchos otros han dejado a la luz de autoridades y padres de familia la necesidad de intensificar este tipo de educación dentro de la escuela en cualquier nivel educativo, o fuera de ella, con el fin de detener estos conflictos, buscando alternativas que brinden a las generaciones jóvenes una educación más completa, una vida sexual sana, responsable, limpia de inhibiciones que limiten su ejercicio placentero y satisfactorio.

Cuando los adultos tomen conciencia de la relevancia de ofrecer una educación que incluya lo sexual como parte fundamental en los programas y planes de estudio, entonces estarán convencidos de hacerla más sólida, básica, esencial a partir de un trabajo serio y responsable que

traiga consigo una transformación lenta, pero constructiva en el manejo de la sexualidad, formando seres humanos más sanos en su personalidad.

1.1 SEXUALIDAD Y EDUCACIÓN

Hoy vemos un mundo extremoso, degradante, peligroso en el que las diferencias sociales y económicas son cada día más marcadas. La marginación crece desproporcionadamente a la concentración de la riqueza en un sector muy reducido de la población. Ante este panorama tan desolador, es necesario replantear la forma y las bases de una educación que ofrezca a la población, una perspectiva más amplia que beneficie en primer lugar a los individuos de una manera integral.

Hoy necesitamos construir y diseñar modelos educativos que permitan la formación de individuos críticos, responsables, sanos, reflexivos que contemple cada uno de sus aspectos y etapas de desarrollo, sin dejar fuera alguna o menospreciar su utilidad e importancia en su formación.

Si consideramos que el proceso educativo consiste en la transmisión de la cultura, de hábitos, creencias e ideas de un determinado grupo social que para perpetuar sus costumbres y valores que se lleva a cabo durante toda la vida; desde que nacemos hasta que morimos en la escuela, familia o comunidad (CONAPO, 1986), entonces resulta necesario que en los programas de estudio se tome en consideración como parte esencial para en el desarrollo del niño para que pueda vivir una sexualidad plena, adecuada y sana.

1.1.1 SEXUALIDAD HUMANA

Antes de ligar la educación con la sexualidad y explicar lo que se entiende por esta unión resulta necesario conceptuar a la sexualidad.

Desde tiempos muy antiguos la sexualidad ha sido motivo de interés para el ser humano por considerarla el principio de toda su conducta, ha sido objeto de polémica y controversia entre las

diferentes culturas y sociedades ya que cada una la concibe de manera distinta para el hombre y la mujer.

No obstante, la sexualidad va más allá de las diferencias físicas entre los individuos, nuestra personalidad esta impregnada de ella como una parte fundamental, ya que es una conformación en la que ha influido de manera directa el entorno cultural, el social, principalmente la familia.

Aun hoy, existen modelos tradicionalistas que limitan de forma desigual lo que tiene que ser el hombre y la mujer al ejercer su sexualidad dentro del contexto sociocultural, resultado de tabúes o mitos que prevalecen a pesar de la apertura para hablar sobre una igualdad y respeto por la sexualidad de ambos. El silencio e indiferencia son muestra de la falta de preparación e información que los adultos tienen sobre el tema, consecuencia de la educación que ellos recibieron de sus padres (CONAPO, 1994).

Cada uno de nosotros (unos más que otros), somos ejemplo de la enorme ignorancia sexual que prevalece en nuestra cultura, las formas de pensar respecto a la sexualidad siguen siendo limitadas y deshonestas, cuando la postura tendría que ser distinta, es necesario abandonar ese papel rígido que impide esclarecer las dudas de los niños, así como las de los propios adultos.

Este hecho, sigue presentándose en nuestra generación, dado que se continúa dando una educación incompleta, porque se ignora o evade la gran necesidad de los niños de recibir una orientación sobre la vida y la sexualidad, para que el día de mañana puedan vivirla con plenitud.

Dar solución a tal conflicto resulta ser una prioridad urgente, porque seguir pensando que la sexualidad se desarrolla o surge en el ser humano hasta que llega a la pubertad es una mentira. La sexualidad tiene su origen aun antes de nacer y se conforma a través de las experiencias que vive el ser humano día a día en la interacción con sus semejantes lo cual le puede resultar positivo si se da la debida orientación para que la integre de manera natural y sana en su vida (Bernardi, 1996).

Este autor señala que la sexualidad es valorada como un aspecto del ser humano, la articulación de factores biológicos, afectivos, intelectuales, sociales y culturales determinados por un contexto. Su gran relevancia se determina desde los primeros años de vida, los cuales marcan una dirección significativa en la vida futura del sujeto.

El que hoy contemos con canales de comunicación nos beneficia, pero también afecta, ya que a través de ellos se bombardea a los niños con actitudes y conductas que en su mayoría muestran posturas negativas o estereotipadas de la sexualidad, inculcan miedo y la colocan como algo que es sucio, promiscuo, degradante, falta de amor o afecto e irresponsable, según el siguiente autor:

“... sexualidad se considera como algo pecaminoso que sólo está permitida cuando su finalidad es la reproducción (...) en el seno familiar...” (Font, 1999: 15).

Creencia que aun hoy prevalece entre nosotros. De aquí que podamos ir entendiendo la sexualidad humana como **un fenómeno bio- psico-social fundamental en el crecimiento y en la conformación personal del ser humano de manera integral.** (Monroy, 1980:15).

La sexualidad es una manifestación natural en el hombre y la mujer, es un aspecto que requiere ser conocido y analizado para poder integrada de la manera más natural en la vida diaria.

La sexualidad no sólo se refiere al acto sexual: “coito”, incluye una amplia gama de experiencias corporales y sensoriales placenteras que incluyen caricias, besos, cosquillas o masajes, no conducentes necesariamente al acto sexual. La vivencia de la sexualidad corresponde al mundo de la multisensorialidad que se inicia con la vida y termina con la muerte.

A través de la sexualidad se satisfacen necesidades biológicas comunicativas y afectivas, sociales y culturales.

- ❖ Biológicas- cuando cumple una función reproductora y reguladora de energía.
- ❖ Comunicativas y afectivas- cuando permite al ser humano un grado de expresión e interacción entre dos personas, para el mismo autoerotismo. En el sentido personal, la

sexualidad se muestra como la percepción que cada uno tiene de sí mismo, ligado al concepto que se tenga de sexualidad.

- ❖ Sociales y culturales- aunque se diga que es algo completamente privado en cada individuo, según el contexto social, cultural y la estructura que tengan determina. La realidad es como realizan y viven su sexualidad los individuos, a partir de la visión, concepto y el grado de aceptación o tolerancia que se tenga de ella, además de su condición para cada individuo.

En conjunto estos factores de orden biológico, afectivo y social, determinan la sexualidad, la moldean, pero también pueden estrangular y amputar la individual.

De esta manera, el hablar de sexualidad humana es posible en la medida en que se considere a los seres humanos como seres sexuados con voluntad y decisión sobre su vida sexual, pero condicionados por su sistema reproductor que determina su rol sexual y lo que involucra en su totalidad.

La vida sexual de todo individuo se aprecia en su comportamiento, en lo que hace y dice, actúa y expresa, no sólo por sus diferencias anatómicas o fisiológicas ni por sus órganos sexuales. Ella constituye sin duda alguna, una dimensión cotidiana de sus relaciones humanas que le permiten vivir el mundo a través de su rol como hombre o mujer, combinándolo e integrándolo como un ser biopsicosocial.

Por tal motivo, la sexualidad no debe seguir teniendo ese matiz de secreto a voces, antes bien, su importancia tiene que centrarse en el placer y la felicidad sexual tanto física como emocional del niño y de todo ser humano.

1.1.2 SEXUALIDAD INFANTIL

Hablar de sexualidad requiere sin duda de un trabajo muy extenso, por eso sólo me ocuparé de la **sexualidad infantil** que se ha topado con dificultades, obstáculos, negativas al ser considerada inexistente, lo cual es un error.

Sigmund Freud (1856-1939) sostuvo que el niño de corta edad vive experiencias similares a la tensión y placer sexual del adulto. Las primeras manifestaciones surgen con relación a funciones corporales, que no son precisamente sexuales, tales como la alimentación, la evacuación así como el control de la vejiga. Más adelante Freud hizo una división de etapas del desarrollo psicosexual del niño, mismas que retomaré más a fondo en el siguiente capítulo.

Ayer y hoy los infantes manifiestan sus intereses y curiosidades por conocer su cuerpo, explorar lo desconocido, saber sobre el origen de la vida, las diferencias físicas entre las personas, darle respuestas a todas sus preguntas representa un gran beneficio y avance no sólo para el niño en cuanto a la formación de su conducta, también le permitiría tener una relación más abierta, franca y sana con su medio social, además de que este último será el más beneficiado. Al respecto, CONAPO (1994:44), agrega lo siguiente:

“ La sexualidad humana es una construcción mental que adquiere un significado sexual nunca acabado y definido, puesto que se forma en la mente de cada individuo a partir de sus experiencias que hacen que la signifique e integre..”

La sexualidad infantil esta influida por el medio social y la familia, los niños proyectan los conocimientos que tiene sobre ella a partir de imitar a los adultos en sus conductas. Los también llamados “juegos sexuales” les permiten relacionarse, reconocerse a si mismos, a sus límites y capacidades individuales (Prieto, 1998)

Estas manifestaciones, los juegos sexuales, las imitaciones, etc., son acciones que los niños emplean para determinar su rol sexual así como para definir su género, claro que ello no los lleva necesariamente a pensar en la sexualidad con la misma intención de los adultos. Así podemos entender que la construcción del género y del rol sexual no es algo innato, por el contrario implica una características que requiere para su definición de la interacción del niño con todo aquello que le rodea (familia, medios social, etc) y que tiene como condicionante las características de la época en la que se vive. Por tanto, el género es “...una categoría social

impuesta sobre un cuerpo sexuado..” (SCOTT, Joan W. Citado en: La importancia de la educación sexual en adolescentes del nivel secundaria. Camacho A. Araceli. 2000. México. P. 12).

El juego siempre ha representado una de las herramientas que favorecen el aprendizaje, no sólo de conocimientos también de conductas y actitudes en los niños, es a través de él que ellos aprenden de manera más significativa. El juego en la educación sexual o moral representa una herramienta que los niños emplean para poner en juicio los comportamientos de los adultos; jugando el pequeño aprende y aprehende su mundo, pues favorece su desarrollo biopsicosocial, dentro del cual se encuentra implícito lo sexual.

1.1.3 CONCEPTO DE EDUCACIÓN

La formación del ser humano es una tarea compleja, delicada, difícil que requiere una enorme responsabilidad, de un compromiso que englobe en una sola concepción bien delimitada y estructurada, la finalidad que se pretende: **la superación y progreso integral del ser humano.**

La educación no es algo inventado que vea al ser humano como un objeto que necesita ser moldeado para que adquiriera los requerimientos impuestos por la sociedad. Es verdad que su objeto de interés principal es él con lo que implica en su totalidad, para lo cual requiere como tarea fundamental, responder a sus necesidades biológicas y su crecimiento personal. Es necesario que la educación se base en la libertad, que lleve a la preparación responsable, sana y consciente del niño para que pueda tener una mejor adaptación y desempeño en su medio social, es decir, cuando el ser humano responde y sigue los patrones de conducta requeridos por la sociedad es considerado como un individuo *bien educado*, pero cuando no es así entonces se le llama un ser *mal educado* por no responder a los requerimientos de ese grupo.

El significado de la palabra **educación** es muy complejo y difícil de definir. Etimológicamente se refiere a **un proceso educativo en evolución que va de adentro hacia fuera. En otro sentido la podemos entender como una función fundamental, imprescindible, necesaria para el desarrollo del ser humano que considere su etapa de maduración.** (Moritz, 1971).

Pero, este proceso llamado **educación**, es el resultante del largo trayecto en la vida del individuo, donde lo sexual se contempla desde lo biológico. Para poder entender su relación como proceso que está presente en el desarrollo humano, debemos especificar que por educación se entiende: **el fenómeno que se da como hecho dinámico permanente que va con la vida a la formación de individuos** (CONAPO, 1986)

Debemos considerar que toda formación que recibimos es un acto educativo que va de acuerdo al ámbito y forma de impartirse según sus propósitos.

En este sentido, otros autores la han definido de diferentes formas, algunas de ellas son:

- ❖ ...es un proceso humano y social, dinámico, permanente, fenómeno que va con la vida misma a la formación de los individuos y evoluciona de adentro hacia fuera... (CONAPO,1986: 24).
- ❖ ... es un proceso de escolarización que se da en el sistema educativo (...) con medios intencionales y objetivos definidos... (Calixto, 2000:18).
- ❖ ...la instrucción y formación que lleve al perfeccionamiento, la instrucción es la comunicación verbal y la formación es una instrucción bien asentada... (Ferrer, 1988)
- ❖ Berta Miranda Albarrán la define como un proceso de formación que desarrolla todas las potencialidades del ser humano de manera integral y continua para poder elevar la calidad de vida del individuo. (Miranda, 2000).

La educación en este sentido debería posibilitar una adopción de vida fundamentada en la formación de una conciencia social, puesto que ella es parte del proceso y de la acción que se realiza en el ser humano durante toda la vida de manera formal (dentro de las instituciones educativas) e informal (en la familia, comunidad, etc).

Cada uno de estos conceptos contiene una ideología determinada por la época y el contexto en el cual se ubica el autor, pero a pesar de ello, todas tienen en común como objetivo principal: **la formación integral del ser humano durante toda su vida**. Así, la educación ha estado orientada a la formación de individuos con base en las normas, valores, creencias,

conocimientos, actitudes y pautas de comportamiento que contribuyen a formar al individuo como persona e integrante de una familia y una sociedad.

De esta forma, podemos entender que la educación ha surgido como una herramienta en función de las reflexiones que el ser humano realiza acerca de sí mismo y de la naturaleza de educar. En este sentido, la educación no lo ve como un objeto maleable al que por rutina hay que transmitir la mayor cantidad de conocimientos; por el contrario, lo observa y contempla en su totalidad dirigiendo su tarea tanto al desarrollo biológico, como psicológico y social, dirigido a alcanzar su propio éxito, siempre con la postura de lograr su ser y el deber ser en su formación humana. Lo que quiere decir, que **la educación ha de estar enfocada a educar para formar individuos libres y responsables de sus propias acciones y decisiones.**

Dado que el fenómeno educativo ha estado dirigido a la transmisión de la cultura, de los hábitos y costumbres de un grupo que determina cuales son las cualidades que caractericen a cada uno de sus miembros para que tengan un mejor desarrollo social y personal. Por tanto en los planes y programas de estudio determinen los aspectos indispensables en la formación de los niños, así como que consideren las condiciones sociales, culturales, las geográficas y el momento histórico, para hacer las adaptaciones y estructurar una educación más acorde a las necesidades e intereses de la población. Esto, porque la educación que los niños reciben viene no sólo de la escuela sino también de las condiciones del ambiente en él que viven.

Por lo que, **la educación es un proceso que se realiza de manera consciente e intencionada dentro y fuera del aula que abarca toda la vida del ser humano, en cuya labor interviene de manera importante, la familia y la sociedad con sus medios.**

1.2 EDUCACIÓN SEXUAL

Ahora bien, si la educación es un proceso humano y social que forma, informa y transforma al ser humano de manera integral, entonces la sexualidad es parte de esa formación que involucra en su totalidad el desarrollo biopsicosocial del niño durante toda su vida. La sexualidad es parte indisoluble de la educación impartida por la escuela y el contexto social. A este proceso se le llama **educación sexual**. Si bien es cierto que en las últimas décadas se ha avanzado en la investigación sexual, poco menos en su difusión, este sigue siendo un tema controvertido, por lo que planearla requiere de un trabajo de reflexión tanto personal como social que deje al descubierto las actitudes, valores y conductas que se tienen sobre ella para de ahí partir a una mejor educación. Dentro de ésta está el derecho de las personas a desarrollar su sexualidad como lo señala Abenoza (1994):

Hablar de educación sexual es hablar del derecho que tiene toda persona a desarrollarse como ser sexuado

Es decir, la sexualidad es un derecho fundamental de la salud reproductiva, en lo físico como emocional o mental, es una formación tan importante como lo son la adquisición de conocimientos científicos o el propio desarrollo de determinadas habilidades. La educación sexual se refiere tanto a la enseñanza de aspectos importantes para el ser humano como son la amistad, el noviazgo, el matrimonio, la paternidad y todo tipo de relaciones humanas, incluyendo las sexuales, las enfermedades sexualmente transmisibles, el control de la natalidad, etc., por ello es necesario adoptar conductas flexibles al igual que valores morales que lleven al individuo a un desarrollo sexual y social sano. En este sentido Barragán (1996), dice:

“La educación sexual es entendida como el proceso de construcción de un modelo de representaciones y explicaciones de la sexualidad humana acorde con nuestras potencialidades y con el único límite de respetar la libertad de los demás” .

La educación sexual es un campo de construcción social presente en todas las formas de convivencia. Su importancia radica en que es un aspecto totalmente vinculado a la identidad y la

construcción de normas morales para la regulación de las relaciones sociales. A pesar de ello ha sido limitada, incluso prohibida por la generación adulta que generalmente tiene conflicto con las explicaciones de aspectos anatómicos, con la explicación de su función para el placer, por lo que el conflicto es aun mayor, negando que sus estas conductas también educan a los niños.

Ofrecer una educación sexual resulta necesario ante los numerosos problemas de la civilización, hoy nos enfrentamos a conflictos como el aborto, madres solteras, prostitución, divorcios, relaciones sexuales a muy temprana edad, los adulterios, las conductas que degradan al ser humano. La influencia negativa de los estereotipos que los niños adoptan ante el sexo, sólo muestra la enorme falta de una formación sexual que requieren para que en un futuro sean adultos maduros, responsables y sanos sexualmente.

Si la educación integral tiene como principal objetivo darle al niño una serie de conocimientos que incluyen- o tendrían que incluir- el de su propio cuerpo, es importante considerar a la educación sexual en los programas de estudio del nivel preescolar* de acuerdo al desarrollo psicobiológico de los niños.(Rost, 1976)

La educación sexual se ha definido de diversas maneras cada una de las cuales tiene como principal objetivo crear en los individuos la responsabilidad humana, esto en total armonía con el desarrollo de sus capacidades. Para lo cual debe tener una estructuración fundamentada en lo científico dirigida a promover la formación del individuo para que tenga una mayor adaptación social, familiar, personal, física y emocional que logre su bienestar y le origine actitudes positivas en la acción conjunta con padres y educadoras. **Es fundamental que esta educación sea parte esencial de la educación global impartida por la escuela.**

Una educación sexual clara, responsable y sincera nos dará las herramientas para lograr el objetivo de la educación preescolar: *el desarrollo integral del niño*. Educarlo sexualmente, implica no sólo llenarlo de información, de cómo se origina la vida; en la actualidad se requiere considerarla desde un punto de vista más amplio que ayude al niño a desarrollar su potencial como ser humano (Quintana, 1993).

Una **educación inadecuada sobre sexualidad** tiende a perpetuar actitudes sociales que se reflejan en papeles rígidos, estereotipados en ambos sexos, como el machismo en los hombres y la sumisión en las mujeres; una **educación sexual adecuada** puede ayudar a acabar con ellos a partir de la transformación de conductas, por lo que ofrecerla, favorece la comprensión de los procesos biológicos, sociales e históricos por los que ha tenido que pasar el ser humano (Álvarez, 1998).

Para esto, se necesita que la educación sexual conlleve en una completa y veraz información y formación sobre todo lo que atañe al sexo; en un clima de absoluta libertad, respeto por el niño, lealtad y ternura.

La educación sexual esta íntimamente ligada con la construcción de la identidad, con normas morales que transmiten valores y comportamientos constructivos para crear responsabilidades humanas (Font, 1999). Ahora bien, la educación sexual es un tema amplio que contempla al ser humano en cada una de sus fases y edades, teniendo como propósito principal que el niño conozca, comprenda y aprenda de manera natural los procesos tanto físicos como mentales que ocurren en él para que así cultive conductas flexibles ante su sexualidad.

Ahora bien, hablar de educación sexual exige revisar los diferentes modelos que existen sobre ella, cada uno asume determinados valores, Pere Font (1999), en su libro “Pedagogía de la sexualidad” los divide de la siguiente manera:

- ❖ **Para evitar riesgos:** que tiene por objetivo evitar riesgos, se insiste en la abstinencia de tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. Modelo reforzado por el aumento considerable de embarazos no deseados en adolescentes, el SIDA, el abuso sexual a menores, etc. En él se observa una notable ausencia de ética sexual, en cambio se favorece e insiste en los graves peligros, dando una visión negativa de lo que es la sexualidad.
- ❖ **Con educación moral:** basada y determinada por las creencias religiosas e ideológicas. Modelo que se ha mantenido por décadas, su objetivo es formar de manera sesgada y moralizante una visión negativa de la sexualidad. Rechaza las diferentes formas de vivirla

(homosexualidad, masturbación y las relaciones prematrimoniales); es decir, se centra en una negación absoluta del placer, en cambio se acepta sólo como el instrumento de la procreación del ser humano.

- ❖ **Para la revolución sexual y social:** modelo que debe su aparición a planteamientos ideológicos como los de Freud, Marx, a diversos movimientos feministas de homosexuales y grupos de izquierda. Por tal motivo, su difusión ha tenido dificultades y rechazos por parte de las asociaciones moralistas.
- ❖ **Profesionalizada, democrática o abierta:** modelo reinante entre los profesionales. Su postura es relativista, de gran pluralidad, con bases científicas, actitudes democráticas, tolerantes y abiertas. Con ello se insiste en la construcción de una ética sexual responsable y libre. Este modelo que podría ser el más adecuado ha estado limitado por no adecuarse a las exigencias de una sociedad tradicionalista llena de tabúes que le impiden ver los beneficios de su empleo.

Cada uno de estos modelos son aplicados en la actualidad, unos en mayor medida que otros. Ahora bien, además de ellos existen posturas diferentes ante la educación sexual, Raúl Calixto (2000) en su libro “Imagen y percepción de la educación sexual”, las clasifica de la siguiente manera:

- ❖ **Biologicista-** Esta es la que ha permanecido dominante por muchos años, transmitida de generación en generación. Enfocada a la simple explicación de los cambios físicos en el ser humano, olvidando totalmente el lado psicológico y emocional del individuo. Los conflictos que ha favorecido muchos y los resultados que ha presentado han sido poco alentadores.
- ❖ **Conservadora-** Ligada a la formación de valores y actitudes en el ser humano. Esta formación limita, pero al mismo tiempo exige determinadas conductas que han sido establecidas por las generaciones adultas.
- ❖ **Integradora-** Posiblemente la más adecuada, ya que integra las anteriores desde un sentido ético que favorece el desarrollo de actitudes y valores que permiten afrontar todos los obstáculos ideológicos existentes.

- ❖ **Negación-** Postura, totalmente opuesta a la anterior, que rechaza la educación sexual. Contradictoriamente es la postura más arraigada en los adultos, pues a través de esta actitud de rechazo y negación ellos transmiten un significado erróneo sobre la sexualidad a las generaciones jóvenes.

Todo lo dicho hasta aquí permite afirmar que la educación sexual es una parte fundamental en la educación impartida dentro del aula, ya que es un aspecto inseparable en la construcción de la personalidad del ser humano de manera global. La educación sexual puede ser entendida como lo señala Font (1999), de la siguiente forma:

“Un...conjunto de aprendizajes que permiten un buen desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con otras facultades y la consecución de una buena interrelación con otras personas que resulten estimulantes para su condición sexuada y sexual...”

La formación del individuo en el aspecto sexual va más allá de la mera adquisición de información, favoreciendo la adopción de actitudes positivas en el individuo.

La **educación sexual infantil** se inicia con el mismo nacimiento e incluye todas las potencialidades del niño tanto reproductivas, psicológicas y sociales. En esta edad, la educación sexual se presenta a través de las conductas, actitudes, expresiones verbales o no verbales que los adultos, principalmente los padres, tienen frente al niño; es decir es una interacción cotidiana que le permite ser capaz de dar y recibir afecto, así como de compartir y cooperar con los demás.

Educar sexualmente al niño, e incluso al propio adulto, es un acto que implica el conocimiento, aceptación, respeto de la vida sexual, personal y ajena ya que está dirigida siempre a la construcción de una postura crítica, reflexiva, sana, congruente con su vida social.

Por tanto, la educación sexual desde la infancia representa, posiblemente la mejor inversión para que una sociedad pueda resolver los problemas de salud sexual y de población.

Promover desde temprano una cultura del respeto, de la responsabilidad personal y la social; el conocimiento y cuidado de la sexualidad, hace que el desarrollo de la misma, sea integrada mucho más fácilmente al completo desarrollo del niño (Ayala, 2000)

La educación sexual tal como se observa ahora, puede entenderse en tres formas:

- ❖ **Informal**- Es la proporcionada por los padres, la sociedad en general, donde el niño aprende a través de observar e imitar el comportamiento de los adultos que tiene cerca. A partir de que se anuncia el sexo del bebe, ¡es niño! O ¡es niña! Se inicia la educación sexual. **Los adultos comunicamos muchas cosas aun sin darnos cuenta.**
- ❖ **No formal**- Es la realizada por los medios masivos de comunicación a través de los cuales los niños imitan y adoptan modelos e ideas a seguir, que adquieren de los personajes en ellos se transmiten. La mayor parte de la información que reciben de los medios suelen estar acompañados de mitos que sirven de base a los comportamientos actuales y futuros, que incluso muchos años después permanecen arraigados.
- ❖ **Formal**- Es la que realiza la escuela, o cualquier institución educativa, a partir desistematizar, planear y evaluar lo que desea formar e inculcar, cuyo trabajo también es realizado por instituciones dedicada a impartir educación sexual. Este tipo de educación implica la transmisión de información, que tiene que estar, libre de mitos y tabúes, que permita a los niños ir construyendo una idea personal de sus propios valores e intereses; que les sean útiles en la vida.

Esta última forma resulta ser la más importante y necesaria, ya que con su planeación previa, considerando las necesidades de la población ciertamente fundamentados, permite lograr que el individuo construya una sexualidad crítica y positiva, aunque si él tiene una orientación sana por parte del medio social, se puede educar con los mejores resultados.

La educación sexual entonces, es no sólo un aspecto de la educación general, forma parte indisoluble de ella, **no se puede educar la sexualidad sin que simultáneamente se dé una educación moral y de responsabilidad, además es necesario que ella tenga sus espacio y su**

tiempo específicos, y se deje a cargo de personas que posean los conocimientos necesarios y el perfil idóneo para hacerlo .

A partir de considerar a quién se va a educar, es necesario que en el caso del niño en edad preescolar se conozcan sus actitudes, su grado de conocimientos y madurez sexual para que a partir de esas inquietudes se pueda definir cómo y con qué se trabajara su educación sexual, desde una postura en la que él descubra su cuerpo de manera natural y espontánea, que le impulse a aceptarlo e integrarlo a su vida (Peretti, 1975).

CAPÍTULO 2

2. DESARROLLO SEXUAL DEL NIÑO

2.1 ¿CÓMO ES EL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR?

El ser humano está constituido por factores hereditarios y por la influencia del medio social, estos factores si actúan de manera flexible sobre él permitirán la construcción de la personalidad de forma sana. Ahora bien, el desarrollo sexual de todo individuo está determinado por lo biológico (la maduración de sus sistemas endocrino y nervioso), por la experiencia personal, la transmisión de la cultura, dentro de la cual, el sexo del individuo es una característica importante en su conformación personal, pues determina el tipo de actitud que se espera de él. A los varones se les trata con firmeza física y psicológica; es decir, se les inculca desde pequeños que no deben mostrar sus sentimientos, ni llorar “porque no son niñas”; mientras que a las niñas se les trata con total delicadeza, pero siempre limitándolas en su desarrollo social. **Cada sociedad determina las conductas aceptables y las cualidades que caractericen a sus individuos.**

Por tanto cada una nutre de determinadas ideas la conducta de los más pequeños, los jóvenes e incluso de los adultos, así como sobre las cualidades propias e inadecuadas en unos y otros. El desarrollo del ser humano está dividido de acuerdo a su edad, a su entorno social, familiar, pero sobre todo por su sexo. (Prieto, 1998)

En este estudio, la edad que nos interesa conocer es la que abarca desde el nacimiento a los 6 años, período en el que niño se adapta al medio social, construye su rol sexual a partir de la interacción con los adultos, de quienes adopta su identidad genérica mediante la imitación, la observación e imposición de conductas aceptados por los padres, con lo que la mayoría de estos aprendizajes se realizan en el hogar.

Desde su concepción y hasta la edad adulta, el niño es un ser individual, destinado a crecer y desarrollarse en su totalidad, en todos y cada uno de los aspectos que lo conforman (física, intelectual, afectiva, social y espiritualmente); los 6 primeros años de vida son cruciales para el

niño (Rost, 1976). Desarrollo que se realiza a través de las llamadas etapas o períodos de la infancia que se dividen como sigue:

- ❖ **Primera infancia** (desde el nacimiento a los 2 años)
- ❖ **Segunda infancia** (de los 2 a los 6 años)
- ❖ **Tercera infancia** (de los 6 años a los 12 o 14 años, inicio de la pubertad).

La etapa en la que se ubica el niño preescolar es en la segunda infancia (2 a 6 años) y los límites en cuanto a la edad que cada etapa abarca pueden variar de acuerdo al autor e incluso el país.

En los primeros años de vida, el niño no ha demostrado su libertad en forma apropiada, no es libre sino impulsivo y conforme crece, por medio de la educación podría llegar al grado de libertad que el mismo se proponga (Rost, 1976).

Esta edad muchas veces es olvidada e ignorada, los médicos y los padres de familia se ocupan, antes de los 6 años por el cuidado y bienestar físico del niño, y a los 6 años la atención se centra en lo pedagógico, puesto que ya ha ingresado a la escuela, pero ¿qué sucede en el lapso del primer a los 6 años con el niño en cuanto a su atención no sólo médica, mental, emocional, educativa y sexual?

Por un lado se encuentra la finalización de la **primera infancia**, caracterizada por lo que se conoce como **período de lactancia** y el desarrollo motor por otro, no ha iniciado la edad preescolar.

En esta edad surgen los poderes creadores del niño, sus experiencias adquiridas se refuerzan constantemente. Es un grave error esperar a que el niño inicie su vida escolar para dedicarle atención suficiente y ocuparse de su bienestar integral. Antes de llegar a la edad preescolar se tiene que ver al niño en su etapa de lactante, la cual está totalmente ligada al desarrollo sexual.

2.1.1 PRIMERA INFANCIA

Desde el nacimiento y hasta los 2 años, el niño pasa por una serie de desajustes, desequilibrios después de llevar una vida de tranquilidad en el interior del útero materno. Esta separación biológica entre el niño y la madre es el comienzo de una existencia humana individual para el primero.

En ese momento, él se encuentra en un aislamiento total en el que lo único que desea es satisfacer sus necesidades: dormir, para poder adquirir un equilibrio con su nuevo entorno; comer y beber, que le permiten succionar e identificar su boca como su principal fuente de conocimiento y satisfacción que le brinda la madre.

La relación que hay entre el recién nacido y su madre se conoce como “*simbiosis*” que es la asociación funcional de los organismos para su ventaja mutua; este se utiliza como metáfora, pues el niño tiene una total dependencia hacia su madre, mientras que para ella es solamente relativa (CONAPO, 1986).

El lactante ubicado en la primera infancia, está capacitado para experimentar, sentir, descubrir su esquema corporal, su individualidad y movimientos. En esta etapa se van estableciendo las bases para un desarrollo armonioso del niño.

Conforme va creciendo el niño su mundo interior van adquiriendo diferencias que están influenciadas por el mundo exterior. Su conducta se caracteriza por un marcado egocentrismo su aprendizaje lo adquiere a partir de explorar objetos y su propio cuerpo, de poner atención a sus movimientos que le permite construir su universo y asimilar el mundo exterior.

El niño comienza a andar sin la inseguridad o las frecuentes caídas de los meses anteriores. Se separa de la madre para disfrutar de sí mismo, actitud que le permite desarrollar su propia identidad, adaptarse al mundo social a partir de acatar las reglas que los adultos (sus padres) le exigen, dentro de esas exigencias se encuentra el control de los esfínteres que le trae como recompensa, al niño, ser aceptado por los demás (Hild, 1977).

Cuando el niño se identifica con el sexo perteneciente, comenzará a estructurar su personalidad generando autonomía. Aquí la aceptación por parte del padre del sexo al que pertenece el hijo será decisiva para que él se ubique dentro del grupo femenino o masculino, y adquiera satisfacción por su sexo.

2.1.2 SEGUNDA INFANCIA

El niño sigue siendo egocentrista. Es la etapa de los juegos simbólicos, en los cuales él transforma la realidad de acuerdo a sus propias experiencias, es por ello que la intuición juega un papel importante en la conformación de su pensamiento.

El niño empieza a ser cooperativo, su curiosidad se manifiesta continuamente, habla con frases cortas y formula preguntas sencillas, le gusta ser escuchado, explora su cuerpo, descubre que ciertas partes le son placenteras, aquí aparece la **masturbación infantil**, la cual puede ser continua e influenciada por el estado emocional o físico del niño. En esta etapa el niño comienza a controlar sus esfínteres y su desarrollo dependerá en gran medida del buen equilibrio emocional que su entorno le brinde (CONAPO, 1986).

Se presenta la edad de la averiguación, de las preguntas sobre todo lo que le rodea, actitud que emplea constantemente para practicar su lenguaje, por ello la mayoría de las veces no le interesan las respuestas, esto refleja el aumento en su actividad y capacidad física y mental. La actitud de los padres es básica para que él se ubique en la realidad con respecto a ellos.

Es capaz de saltar alternando ambos pies, le gusta recortar, pegar, dibujar, se baña y viste solo, se preocupa por su ropa, ayuda con las tareas del hogar, con sus preguntas busca respuestas sencillas pero ciertas, empieza a sentirse seguro de si mismo y digno de confianza (Rost, 1976).

La evolución de estos años lleva a concluir que de ser un ser dependiente, irresponsable y asocial (2 años) se transforma en un individuo con tendencias a ser independiente, responsable y con adaptación a lo social.

En los años de infancia las niñas y los niños, literalmente, aprehenden al mundo que los rodea, lo hacen suyo, lo descubren, lo cuestionan, lo comprenden, interactúan y adaptan para formar parte de él (MEXFAM, 1994).

En este sentido, la infancia resulta ser la etapa más significativa en el desarrollo y conformación del preescolar, puesto que en ella adquiere un mayor conocimiento del mundo en que vive, es la etapa más significativa por que en ella construye su personalidad, inclusive integra la sexualidad como un aspecto que se desarrollará poco a poco a través de las etapas, en donde cada una cumple con una determinada función que permite el desarrollo de la siguiente.

2.2 CARACTERÍSTICAS SEXUALES DEL NIÑO (DEL NACIMIENTO A LOS 6 AÑOS)

Durante muchos años se ha considerado, creído, que el desarrollo sexual en el ser humano surge hasta la pubertad , no antes, y que la infancia es una etapa carente de interés sexual. Grave error que nos ha costado siglos de ignorancia y desigualdad sexual. La sexualidad es una manifestación psicosocial que surge desde antes del propio nacimiento, pero que sólo se le ha considerado desde un punto meramente reproductivo, que salvaguarda la existencia de la especie humana. Separarla de la reproducción abre un nuevo mundo para el ser humano, lleno de placer, afecto, amor y compromiso. Esa separación sólo puede ser de manera virtual ya que su presencia en todas las facetas del ser humano es innegable.

La sexualidad ocurre en un cuerpo que piensa, siente, que esta en constante movimiento, no en un cuerpo inmóvil. La vista, el oído, el tacto, la piel, el gusto, el olfato son aliados que le llevan al individuo noticias del mundo y le permiten conocerlo además de disfrutarlo de diferentes formas.

Prueba de ello es que durante los años de infancia surge una cantidad importante de procesos esenciales para el desarrollo sexual del niño que se determinan por la cultura en la cual esta inserto, ya que al existir una gran diversidad de razas, culturas, sociedades, cada una según sus intereses y necesidades particulares determina el tipo de manejo de ella (Barragán, 1997).

Al momento de nacer traemos asignado biológicamente el sexo, el doctor que recibe al bebé siempre dice “es niño o niña”, a esto se le llama sexo por asignación. Conforme se va creciendo con este sexo biológico se establecen diferencias en el trato, el acercamiento, las actitudes, las conductas con los niños y las niñas, a lo que se le conoce como sexo social (Prieto, 1998).

Los comportamientos de los adultos, la forma de dirigirse depende de si se trata de un niño o una niña. Lo que tal vez ignoran o le dan poca importancia es que todo lo que dicen o hacen, todos sus comportamientos frente al sexo son aprendizajes que los pequeños interiorizan, cuando llegan a los 2 años ya han alcanzado su identidad sexual, es decir la identificación con su respectivo sexo.

La identidad es un marco de referencia interno que se construye por la percepción que el individuo tenga sobre sus propios deseos, preferencias, características corporales, límites y capacidades (UPN, 1987).

La identidad juega un papel determinante en la sexualidad, en ella se involucra el género, éste significa hablar de mujeres y hombres que realizan diferentes tareas, papeles, valores y conductas adquiridas por el niño cuando está consciente de qué significa ser femenino o ser masculino.

El ser humano nace con un sexo, pero no con una identidad de género, ésta la adquiere a través de la socialización y se construye durante la infancia.

La tipificación sexual es el proceso por el que cada individuo adquiere patrones de conducta sexualmente específicos, primero aprende a distinguir entre ellos, después a generalizar estas experiencias concretas de aprendizaje o situaciones nuevas y finalmente, a practicar dicha conducta.

Los niños y niñas nacen en una sociedad determinada que ofrece diferentes oportunidades que consideran y dividen como tareas aptas para el hombre y la mujer, valorado de manera distinta.

A partir de esto, el niño y la niña continúan su desarrollo y formación influenciados por su familia, por el contexto social, cultural y escolar que va determinando cómo tiene que comportarse. Esto llega a cimentarse más solidamente cuando el niño llega a los 5 años, edad en la que tiene por bien entendido qué comportamiento se espera de él (de acuerdo a su sexo), aprendizaje que se fortalece y evoluciona con el transcurrir de los años. Este rol que ejercen los niños, el que reciban afecto, amor, ayuda, sentará las bases para que en su vida adulta sean capaz de recibir y dar amor, de establecer vínculos amorosos, sanos con quienes convive a diario.

De esta forma queda claro que para orientar al preescolar en lo concerniente a la sexualidad es importante conocer su actitud ante ella a partir de observar sus manifestaciones e inquietudes que también reflejan el grado de maduración que tiene, también es necesario conocer la postura de los adultos porque ellos influyen en la conformación del niño (Prensa Médica Mexicana, 1976).

A esta edad el niño resulta ser inquisitivo, vive con el afán de conocer, descubrir y saberlo todo, le intriga principalmente saber ¿de dónde vienen los niños?, el origen de la vida, de su existencia y la de los demás, respuestas que tendrán que ser contestadas repetidas veces, cada vez con más extensión para convencerlo.

2.3 FASES DEL DESARROLLO SEXUAL DE FREUD Y ERIKSON.

En la infancia se establecen los cimientos de la personalidad, entre ellos los sexuales, como parte integral en el desarrollo del niño. La educación sexual desde el nacimiento está hecha de emociones sensitivas más que tangibles, puesto que el recién nacido percibe el mundo a través de todo su cuerpo.

Los intereses sexuales del preescolar no son profundos ni únicos, su curiosidad también está enfocada a otros aspectos del mundo en que vive. Sus preguntas son tan diversas que en un momento puede estar interesado por la función de alguna parte de su cuerpo y al instante centrarse en otra cosa totalmente ajena.

Pero ¿cuáles son las manifestaciones sexuales del niño durante sus primeros 6 años? Para contestar a esta pregunta retomaremos los estudios de Sigmund Freud a la par de los de Eric Erikson. Ambos realizan una división por etapas del desarrollo del ser humano desde que este nace hasta que muere en el caso de Erikson. En este caso sólo haré mención de las etapas que se presentan hasta la edad preescolar.

Freud* en su obra **Tres Ensayos para una Teoría Sexual**, concretamente en el ensayo titulado **La sexualidad infantil**, refuta la idea de que la sexualidad surge en el ser humano hasta la pubertad, idea que le costó tener que soportar por décadas críticas feroces por parte de aquellos que se negaban, y aun hoy se niegan, a reconocer su existencia en esta etapa.

En ese trabajo, Freud estableció una cronología de las diferentes fases por las que pasa la sexualidad infantil y Erikson* hace una similitud de ideas, claro que enfocadas a la influencia social. Estas ideas son fundamentales porque explican la existencia de zonas erógenas (regiones susceptibles al placer), donde cada una determina la fase por la que pasa el niño. También establece que el éxito o fracaso al superar cada fase, dependerá en gran medida de la actitud del adulto. No debemos olvidar que Freud afirmaba que las manifestaciones de la sexualidad en los niños son naturales y espontáneas, y no exclusivamente genital. Estas etapas por las que pasa el niño, según Freud son las siguientes:

* Sigmund Freud (1856-1939), el mayor de ocho hijos creía que era el consentido de su madre y esperaba realizar grandes empresas. En un principio se dedicó a la investigación médica pero la escasez de fondos y la discriminación académica contra los judíos en Austria lo obligaron a ejercer la medicina particular.

Uno de sus intereses esenciales fue la neurología, el estudio del cerebro y el tratamiento de desórdenes del sistema nervioso, para aliviar síntomas evidentes que no eran físicos. Formuló preguntas sobre los recuerdos de los pacientes, esto lo llevó a postular que la fuente de los disturbios emocionales reposa en las experiencias traumáticas de la primera infancia, reprimidas en las personas.

De esta forma Freud postuló una teoría original y controvertida del desarrollo en la niñez basada en datos que le proporcionaron sus pacientes adultos. (Papalia, 1997)

* Eric Erikson (1902-1994) nació en Alemania y se especializó en Viena bajo la dirección de la hija de Sigmund Freud, Anna Freud, quien también se convirtió en psicoanalista. Erikson huyó de la amenaza del nazismo (la cual obligó al desmembramiento del círculo de Freud) y llegó a los Estados Unidos en 1933. Su experiencia tanto profesional como personal- mucho más amplia que la de Freud- le permitió modificar y ampliar la teoría freudiana. Erikson se apartó del pensamiento freudiano al destacar la influencia de la sociedad sobre el desarrollo de la personalidad, más que el aspecto meramente biológico. Erikson veía el desarrollo como un curso de acción a través de 8 momentos cruciales en diversas épocas de la vida. (Papalia, 1997)

2.3.1 FASE ORAL

Su duración abarca del nacimiento hasta el año y medio de vida. Es conocida por otros autores como la etapa de lactancia. En ella la zona erógena predominante es la boca, las manifestaciones típicas son 3: succión del pulgar, chupeteo y el acto de morder. Así, el niño tiene su primer contacto con el mundo a través de la boca, esto también le permite de conocer e identificar objetos al mismo tiempo que obtiene placer.

Esta fase se caracteriza por los sentimientos de confianza por parte del niño, así como la necesidad del alimento que se convierte en una experiencia de placer, sensualidad y necesidades que requieren ser cubiertas.

En esta fase los vínculos afectivos con los padres, principalmente con la madre, son experiencias determinantes para el desarrollo del niño, es decir, todas sus vivencias son sensoriales como táctiles y los movimientos son básicos en su crecimiento. Aquí aparecen las sonrisas, el fijar la mirada en el rostro, aparecen las erecciones en los niños y en las niñas la hinchazón de los genitales, estas son respuestas involuntarias. Las muestras de amor y cariño entre los miembros de la familia son importantes para el niño.

Las vivencias iniciales, incluso el proceso de nacimiento, influyen de manera significativa en muchos aspectos del desarrollo. Estos sucesos que ocurren durante los dos primeros años de vida influyen no sólo en el desarrollo social y emocional, sino también en lo físico y mental.

A esta fase Erikson la denomina “*fase de confianza contra desconfianza*” que concuerda con Freud al decir que el recién nacido requiere ser tratado con amor y afecto para tener un mejor desarrollo. Además de cubrir las necesidades básicas, con ello adquiere un sentimiento de confianza primero hacia su madre, pues es quien lo protege, y luego hacia el mundo. También coincide con él al establecer como el centro del placer la *boca*. Cuando la actitud de los padres es de represión, rechazo o negación, la conducta del niño será de agresividad y hostilidad, no podrá confiar en el mundo. La actitud que se desarrolla es la *esperanza*.

2.3.2 FASE ANAL

Fase que va del año y medio a los 3 años. En ella la sensibilidad está dirigida a la mucosa anal y al acto de la defecación, sin olvidar el placer bucal, es el nuevo foco de sensaciones placenteras, esto supone las primeras prohibiciones y regalos (las heces). Es una fase en la que se inicia un cierto proceso de autonomía y autoafirmación, además del proceso de adquisición de auto imagen y la noción de individuo. Al final el niño se identifica como niño o niña (Prieto, 1998).

La exploración del cuerpo es una necesidad que le permite al niño tener contacto con sus órganos genitales, manipularlos para obtener placer, aprende a nombrar partes de su cuerpo, designando generalmente nombres erróneos.

Llamada por Erikson como la *“fase de autonomía contra vergüenza”*, que coincide con Freud al decir que esa autonomía la adquiere a partir del control de los esfínteres. El desarrollo de estas funciones ocasiona placer por satisfacer una necesidad y por obtener un reconocimiento de la madre. El niño se hace poco a poco responsable de sus actos porque sabe que pueden agradar o desagradar a los adultos. La actitud que se desarrolla es la *“fuerza de voluntad”*.

2.3.3 FASE FÁLICA

De los 3 a los 5 ó 6 años, la zona erógena preponderante es el pene en los niños y el clítoris en las niñas, aunque en menor grado. El interés sexual se centra en la curiosidad por la exploración y el descubrimiento de los órganos sexual como fuente de placer, esto con el fin de adquirir un reconocimiento anatómico y funcional de su cuerpo. Controla los esfínteres. La curiosidad se centra en el propio origen y en las diferencias entre los sexos, inquietudes que intenta aclarar a través de los juegos y la exhibición de los genitales.

En esta fase la identidad de género ya existe a partir de imitar las actitudes de los adultos, principalmente a sus padres, a través de los juegos de “el papá y la mamá”. Los adultos con sus actitudes reprimen las manifestaciones sexuales del niño, cosa que es trascendental porque puede genera sentimientos discriminatorios o sensaciones de angustia en él, cuando precisamente se

encuentra en constante confirmación de todo lo que sabe y de los roles sexuales. Los juegos sexuales con sus iguales favorecen el desarrollo de su autoestima y la capacidad para interactuar con otros. Una de las principales necesidades en esta fase para los niños es ser el centro de atención.

En esta fase también se puede presentar el complejo de Edipo y de castración. El primero se refiere a los sentimientos que afloran en el niño por su progenitor del sexo opuesto, pero al renunciar a su interés sexual hacia él se apega e identifica con el de su mismo sexo. El segundo está centrado en la fantasía de la castración de la niña, tomándola como respuesta al enigma de la diferenciación de los sexos. Este complejo es diferente en los niños y las niñas. Los primeros le temen a la castración como amenaza paterna ante las actividades sexuales; en la segunda es la ausencia del pene, sentida como prejuicio que intenta negar o reparar.

A esta edad el niño tiene gran interés por el matrimonio, el embarazo, el origen de los bebés, el nacimiento, el sexo opuesto y el papel de cada sexo. Su pensamiento es prelógico y hacen conclusiones a partir de sus relaciones con otros individuos (Prieto, 1998).

Esta fase culminará con la adquisición de la **identidad de género**, es decir **con la conciencia acerca de sí mismo, con individualidad e identidad, como hombre o como mujer**, modelos que adoptara de los padres.

Erikson la llama *“fase de iniciativa contra culpa”* la cual también coincide con Freud en cuanto a que los órganos genitales son el centro del placer, la búsqueda y definición de la identidad sexual por la adecuación de la figura materna y paterna. También se inicia el proceso de separación de la madre. La actitud que se desarrolla es la *iniciativa y la fortaleza*.

2.3.4 FASE DE LATENCIA

De los 6 a los 12 años, es en la que el niño canaliza todas sus energías en la competencia y el interés por la investigación. Fase en la que hay más manifestaciones sexuales, se da la masturbación y los juegos con pares, generalmente del mismo sexo.

A esta fase Erikson la llama “*fase industriosa contra inferioridad*”, se centra en el interés de lo social. El niño busca superar los sentimientos de inferioridad para poder relacionarse con otros como iguales, así cuando realiza actividades de manera independiente se autoafirma, lo cual se fortalece al darle responsabilidades en el hogar. Tal vez en lo que no coincide con Freud es que Erikson considera que en esta fase el área sexual se encuentra en reposo y que la actividad más placentera es el saberse capaz de realizar tareas. La actitud que se desarrolla es la *competencia* y el *desarrollo social*.

A partir de esta división que realiza Freud sobre el desarrollo sexual, se determinó que la sexualidad influye en la conformación del carácter del individuo y que su identidad de género se construye en los primeros 6 años de vida.

Por tanto el desarrollo de la sexualidad en el ser humano es un proceso activo, dinámico y progresivo, jamás estático, que se va modulando a partir del contacto con el mundo exterior.

Como se puede observar, las manifestaciones que se presentan en cada fase, señalada por Freud, dan pie para que se desarrolle la siguiente, es decir la sexualidad tiene un curso influido y determinado por las etapas anteriores y por los componentes de la existencia humana actual (emociones, angustias y la vida afectiva) (Papalia,1997).

La división que Erikson hace en su teoría psicosocial, con bastante similitud a la de Freud, deja en claro que para que el ser humano pueda conformarse como autónomo, activo, con confianza, es necesario que cada paso de su vida esté integrado por un desarrollo sexual, emocional, afectivo y mental, armonioso, captando cada una de sus actitudes de manera positiva.

Por otro lado, la teoría de Erikson abarca el desarrollo del ser humano desde que nace hasta que muere; es decir, involucra toda la vida del individuo en sus diferentes etapas o fases por las que pasa, definiendo en cada una de ellas una crisis que se deben superar para poder continuar con un crecimiento personal que le favorezca.

CUADRO DE FREUD Y ERIKSON “ LAS FASES SEXUALES DEL NIÑO”

Freud	Erikson
Fase oral (nacimiento a los 18 meses) Principal fuente de placer la boca.	Confianza contra desconfianza (nacimiento a los 18 meses) Desarrollo del sentido de confianza en el mundo.
Fase anal (18 meses a los 3 años) La retención de las heces fecales produce placer. La zona de placer la anal.	De autonomía contra vergüenza (18 meses a los 3 años) Desarrollo del equilibrio frente a la vergüenza y la duda.
Fase fálica (3 años a los 6 años) Complejo de Edipo y Electra. La zona de placer los genitales.	De iniciativa contra culpa (3 años a los 6 años) Desarrollo de la iniciativa y el no dejarse abrumar por el fracaso.
Fase de latencia (6 años a la pubertad) Es la fase que da la pauta para las más turbulentas.	Industriosa contra inferioridad (6 años a la pubertad) Adaptación y aprendizaje de su medio para evitar los sentimientos de inferioridad.

2.4 LA EDUCACIÓN SEXUAL INFANTIL.

Como ya se dijo en puntos anteriores, la educación sexual debe estar presente desde antes del nacimiento. En la educación sexual infantil el principal objetivo se centra en todas las potencialidades de la sexualidad, el género, lo reproductivo, erótica y vinculativa. En esta edad la formación puede ser verbal y no verbal, ambos tienen un peso definitivo en el niño.

Factores esenciales en ella son la familia, los amigos, la escuela, los medios masivos de comunicación, principalmente la televisión, el primero es el que tiene mayor impacto en la formación de los niños. Esta formación tiene que estar regulada por la edad y el nivel de maduración del niño, puesto que la educación que recibe está determinada por el aprendizaje y

las experiencias que tenga en el medio ambiente que le rodea, por su género, su erotismo, su desarrollo reproductivo y sus vinculaciones afectivas con los demás.

La educación no debe limitarse a dar explicaciones simplemente físicas con fines reproductivos, es necesario tomar en consideración el aspecto emocional del niño. No hay que olvidar que el objetivo que persigue la educación sexual es formar una verdadera responsabilidad humana que brinde, favorezca la salud y el bienestar del niño para que pueda desarrollarse integralmente.

Educar sexualmente no sólo significa proporcionar información científica y orientación general acerca de los cambios físicos, psicológicos y sociales, significa conocer, aceptar, transformar y vivir nuestra propia sexualidad y respetar las diferentes formas de comportamiento sexual, es decir una sexualidad reflexiva, sana, congruente, respetuosa y responsable (CONAPO, 1994).

Pero de qué manera se puede lograr esto. La educación sexual infantil está influenciada por quienes se encargan de impartirla consciente o inconscientemente.

En nuestra sociedad la familia, los padres, son quienes en primer lugar ofrecen al niño una educación sexual, cuando inicia su vida escolar de la escuela recibe información y formación sexual, los maestros, después de los padres, se vuelven un modelo a seguir para él. La escuela podría considerarse como el medio socializador de la sexualidad (CONAPO, 1994).

De estos agentes y muchos otros, los niños reciben conocimientos y actitudes sexuales algunas distorsionadas que se van integrando en su personalidad. Por tanto, la educación sexual infantil se considera como un proceso en el cual el niño **aprende y aprehenda** conocimientos que favorezcan su desarrollo, siempre adecuándolas a su contexto social y estilo de vida particular.

Los agentes que influyen en la educación del niño determinan su comportamiento su identidad de género se integra a partir de lo biológico y social. De acuerdo a su constitución física, la sociedad determinará qué tipo de individuo tiene que ser, según sus reglas y exigencias (UPN, 1987).

CAPÍTULO 3

3. IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

3.1 ¿POR QUÉ EDUCACIÓN SEXUAL?

“Es muy común entre los adultos creer que los niños desean saber ‘demasiado’ y responden con una actitud de misterio doctoral. Por ejemplo, un niño le preguntó al profesor ¿cómo nacen los niños?, él promete contestarle luego, detalladamente y bien informado en libros. Al día siguiente, el niño vuelve sobre la pregunta: ¡ ya dígame maestro!, ¿nacen grandes o pequeños?”

(García, 1992)

Este tipo de situación es tan común cuando están de por medio explicaciones que despejen las dudas e inquietudes sexuales de los niños y son los adultos quienes generalmente se complican e incluso dan explicaciones de más.

Por esto los padres de familia y los maestros deben estar conscientes de que es lo que el niño quiere saber tomando muy en cuenta que la **incomodidad** ante el tema también **transmite una educación sexual**.

Ahora bien, **¿por qué es necesario educar sexualmente a los preescolares y demás individuos?**

Según la UNESCO, es necesario para poder canalizar el interés natural sobre la sexualidad y pueda tener un desarrollo personal equilibrado, al mismo tiempo que le permita relacionarse con otros (Harf, 2000). Con ella, se podrían prevenir las dificultades y conflictos existentes desde hace ya unos años, tales como: embarazos no deseados, abortos, violaciones, incestos, abuso sexual a menores, infecciones, enfermedades sexualmente transmisibles, el SIDA y el ejercicio de una educación sexual adecuada requiere de un proceso lento que avance de acuerdo a la edad y madurez del niño.

Los resultados no serán inmediatos ni espectaculares al llevar a la práctica la educación sexual, esto se debe a que existen muchos factores que intervienen en su desempeño. Ejemplo de ello son la negativa de los padres, actitud que al mismo tiempo implica una forma de educación sexual, puesto que al dar un rechazo, nerviosismo o mostrar indiferencia ante el tema los adultos transmiten un determinado tipo de información que captan a través de los *mensajes no verbales* los cuales integrará a su personalidad. Esta manera de educación sexual suele ser sin ninguna intención o incluso de manera inconsciente por el adulto.

De cualquier manera, la razón por la que se hace necesaria la educación sexual es por que la sexualidad está presente en el ser humano durante toda su vida, entonces resulta imprescindible preocuparnos porque la viva de la manera más positiva para que pueda superar los conflictos que se le presentan.

La educación sexual es entendida como el proceso vital mediante el cual se adquieren, **transforman, informan y forman** conocimientos, actitudes y valores respecto de la sexualidad en todas sus manifestaciones, que incluyen desde los aspectos biológicos, relativos a la reproducción, hasta los asociados al erotismo, la identidad y las representaciones sociales de los mismos.

Pero, aunque esta definición especifique que la educación sexual debe iniciarse desde la infancia, eso no ha ocurrido. Años atrás se ha establecido que tiene que iniciarse desde el 3ero ó 5to año de primaria y en algún grado de secundaria dejando fuera la formación inicial, es decir la educación preescolar, que da las bases de toda la personalidad del niño. Esta implantación de la educación sexual hasta estos grados ha tenido sus limitaciones como el hecho de que su contenido cause incomodidad entre las padres de familia principalmente los militantes de la Asociación Nacional de Padres de Familia que argumentan que las imágenes ahí plasmadas sólo inducen a la precocidad y homosexualidad de los niños.

Aún hoy existe mucha gente que cree y siente que el hablar de sexualidad es algo ‘sucio’ y ‘pecaminoso’; por tanto, los esfuerzos que se puedan hacer dentro de la escuela están limitados por falta de formación en los maestros y educadoras sobre el tema, pero sobre todo por la falta de coordinación con los padres de familia, comunidad en general, entre los cuales siguen

existiendo choques de ideas; por ello la SEP (2000), en uno de sus texto sobre educación sexual atinadamente afirma:

Llenar las mentes infantiles de silencios, prejuicios y temores, no conduce a que las personas sean inocentes sino ignorantes.

A pesar de ello, hay quienes consideran innecesario hablar abierta y francamente de todo lo que involucra la sexualidad con los niños, pues al evitarla se prolongaran su 'inocencia'. Pero que ellos tenga los conocimientos, no significa que dejen de ser inocentes, antes bien los informa y les abre canales de confianza y comunicación con los adultos y entre ellos mismos.

La inocencia de hecho se acaba con el paso de los años a partir de las experiencias, son estas últimas las que permiten enfrentar las situaciones que en la vida se presenten.

Colocar a la sexualidad en el ámbito educativo podría responder a las necesidades de la población, además de ser una herramienta que contribuirá a solucionar los graves conflictos que actualmente existen.

Si consideramos que la educación impartida por las instituciones educativas tiene como objetivo principal **“desarrollar al individuo de manera integral”**, entonces la sexualidad debe estar contemplada en ese objetivo puesto que es parte indisoluble de él; por tanto, hay que considerarla una parte importante a formar, orientar en la educación y construcción de la personalidad. Como dice Berge (1976):

“...Una educación sexual no tiene sentido más que siendo primero lo que podría llamarse una educación sexuada, es decir, una educación que se esfuerza en dar a cada individuo virtudes y un ideal en relación con su naturaleza de hombre o su naturaleza de mujer...”

Por tal motivo es evidente que la formación del ser humano requiere de determinados conocimientos que no puede adquirir de manera espontánea, por ello resulta necesaria una

educación sexual siempre tomando en cuenta que su inicio este acorde con la edad del niño y con su cultura.

3.1.1 EN EL NIVEL PREESCOLAR

En este nivel a partir de entender y conocer cuales son las manifestaciones del niño con respecto de la sexualidad, se hace evidente que dentro de la escuela también es necesaria una educación sexual enfocada a favorecer el desarrollo integral y armónico del niño.

Los responsables en este caso son los directivos y educadores, encargados de incluirla en los planes y programas de estudio, obviamente esta acción tendrá que contemplar los requerimientos, las condiciones sociales en las que se desenvuelve el niño y la población a la que va dirigida.

Cuando el niño ingresa al jardín de niños, trae ya toda una serie de comportamientos y actitudes que ha aprendido de los adultos, de sus padres principalmente. El aprendizaje de la sexualidad se realiza de manera formal e informal, como ya se explicó, pero en el nivel preescolar no puede ser una asignatura o una clase, ya que su práctica se realiza con la cotidianeidad, en la que la educadora emite mensajes a través de su comportamiento y que son una guía para que él la interiorice (CONAPO, 1994).

No obstante, la educación sexual en la escuela juega un papel importante, pues tendrá que proveer al niño de los conocimientos suficientes que le ayuden a obtener conceptos y actitudes claras y positivas sobre su sexualidad. Las razones por las que se debe brindar esta educación según Ferrer (1988) son las siguientes:

- ❖ Por que es parte de la educación global.
- ❖ Por que los padres de familia educan en la infancia, pero al ingresar a la escuela es necesario que alguien guíe y oriente al niño.
- ❖ Por que ésta presente en todo el desarrollo del ser humano y su relación con los otros.
- ❖ Por que la escuela debe informar y formar sobre todos los intereses de los sujetos.

Además está obligada a crear climas de respeto hacia la sexualidad, propia y ajena, ayudar a desmitificarla, a prevenir situaciones que repercutan en la sociedad y en el propio individuo.

3.1.2 EN LA FAMILIA

La educación es una tarea que no sólo concierne a la escuela de hecho son los padres de familia quienes proporcionan al niño las bases de su desarrollo integral, ya que son el primer medio que los niños tienen para conformarse como individuos.

Una función importante de los padres es hablarle a sus hijos acerca del amor, la intimidad y el sexo. Ellos pueden ayudar a crear una atmósfera positiva, confiable que les permita hablar sobre estos temas y muchos otros con total seguridad (UPN, 1987).

Ahora bien, para poder entender esto más a fondo, es necesario agregar un concepto de lo que se conoce por familia y la conducta que tiene con respecto de la educación sexual.

En primer lugar, la palabra familia implica toda una serie de concepciones y modelos. El concepto que se tiene sobre ella se ha modificado con el transcurso de los años.

Para Gallego (1998), la familia es vista como un sistema de relaciones en la que intervienen elementos específicos entre los sujetos, quienes con todo y su individualidad son seres sociables, su estructura esta determinada por una organización compleja; su importancia se centra en que es el organismo que fundamenta la pertenencia de todo individuo y su función es considerada como reproductiva. **La familia es una institución social.**

Dentro del seno familiar el sujeto se desarrolla y construye sus primeras interacciones, en ella se origina el proceso de socialización que se reforzará en la interacción con las instituciones sociales (club, amigos, religión, escuela, etc).

Frente a los fenómenos sexuales, el comportamiento de los miembros de la familia se caracteriza por una enorme falta de comunicación de información, clandestinidad, insatisfacción en la vida

sexual, estereotipos rígidos de lo que es el hombre y la mujer, de la doble moral, etc. El tabú sexual impide que se generen diálogos abiertos y sinceros respecto del tema y las concepciones tradicionalistas sobre el rol que cada sexo desempeña influyen en el desarrollo armónico e integral de cada miembro de la familia, generalmente en ella cuando se tiene hijos de distinto sexo (hombre, mujer) se favorece a uno y limita al otro.

Dentro de la familia la educación sexual se determina por el comportamiento, las actitudes que los padres tienen hacia la sexualidad de los hijos y la de ellos mismos, es decir el niño imita los papeles del hombre y mujer que ve reflejados en sus padres y los demás adultos que le rodean, tomando de ellos las bases para construir su personalidad, su actitud y conducta hacia el sexo propio y del sexo opuesto (UPN, 1987).

La educación sexual en la familia está determinada según Ferre (1993) por ciertas características:

- ❖ Es la institución social de ámbito reducido, lo que la hace más individualizada y adecuada al sujeto, lo cual resulta complicado en la escuela.
- ❖ Su influencia es importante ya que permite afrontar crisis a partir de crear canales de comunicación.
- ❖ Posibilita climas de confianza entre sus miembros lo que permite hablar de cualquier tema con mayor libertad.
- ❖ Los conflictos de sexualidad se viven de manera más directa.
- ❖ Los padres pueden dar orientaciones de carácter moral y religioso, imposible dentro de la escuela.

De igual forma, el autor explica que existen conflictos a los que tienen que enfrentarse los padres:

- ❖ La resistencia emocional para hablar sobre sexualidad, resultado de la educación que ellos recibieron.
- ❖ Falta de preparación sobre el tema.

- ❖ Falta de tiempo para proporcionar una educación más completa. Esto se debe a que actualmente se le da mayor prioridad al trabajo para asegurar “económicamente” el futuro de los hijos, dejando en segundo término su aspecto emocional y personal.

El papel de la familia en la educación de los niños es muy importante, su colaboración con la escuela es necesaria por tanto no pueden desentenderse de esta tarea. Por tanto para que ellos participen activamente en esta educación es necesario estimularlos, brindarles los conocimientos que les permitan comunicarse con sus hijos, a partir de realizar reuniones en las escuelas, las Escuela para padres, a las que asistan todos los individuos involucrados: padres de familia, profesores, directivos, etc., puesto que la educación es un trabajo en equipo (Tilman, 1973).

Ante todo esto, puede decirse que la educación que proporcionan los padres de manera consciente e inconsciente es la de mayor importancia, en ella se dan las bases de la personalidad del niño frente a la vida. Este trabajo requiere ser realizado de manera conjunta entre la escuela y la familia para que el niño se sienta en confianza evitando confusiones entre lo que dice le una y le exige la otra.

3.1.3 EN LA SOCIEDAD

La educación tiene un origen claramente social (Carretero, 1989), porque siempre la generación adulta ha tratado de conseguir que las generaciones jóvenes se integren en el seno de la sociedad, asimilando las pautas de conducta, roles, normas, valores, los rasgos que distinguen y configuran a ese grupo.

El niño en edad preescolar se educa en la familia, en la escuela, con los grupos de amigos, en los clubes, etc., todos ejemplos de ambientes socializadores que rigen y regirán su vida entera.

La adaptación del niño a las exigencias de los distintos ámbitos de la sociedad en los que progresivamente se va integrando es una función educativa (Carretero, 1989).

En consecuencia, con la educación se asegura la supervivencia una sociedad a través de procesos de renovación, auto renovación, transmitiendo de manera constante el patrimonio cultural acumulado por la humanidad a través de los años.

Al hablar de la educación sexual siempre se ha estado limitado a lo biológico, lo cual deja fuera una parte fundamental es el lado social donde se estructura este conocimiento que rige el comportamiento de cada uno de los integrantes; es decir, establece cuáles deben ser las conductas de los hombres, mujeres, niños, niñas, de acuerdo a su edad, su sexo, lo cual favorece a un sector y limita a otro.

3.1.4 RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA

La familia y la escuela tienen un punto de coincidencia: **educar a los niños**, tarea que implica una serie de dificultades que tienen que ser trabajadas de manera positiva para beneficio de todos, pero principalmente de los niños.

Los padres de familia son los educadores por excelencia, quienes transmiten los valores, las normas y las pautas de comportamiento a sus hijos, hijas, nietos (as) de generación en generación, por tanto no pueden desentenderse de la responsabilidad que tienen en esta parte de la formación de sus hijos (Ayala, 2000).

La relación con la familia, por tanto, tendrá que basarse en la confianza mutua, desde lo profesional. Esta relación estará encaminada a homogeneizar los criterios respecto de la intervención educativa a través de la comunicación, no sólo con los padres sino también con los propios niños y niñas, de esa forma se identificará la relación que existe dentro del núcleo familiar. (Gallego,1998)

De igual manera los padres de familia pueden obtener información a través de las visitas personales a la escuela, con los profesores o en las pláticas con los niños y otros padres de familia.

3.2 LÍMITES Y BENEFICIOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

Hasta aquí estamos de acuerdo en que resulta necesario ofrecer una educación sexual a los niños, jóvenes e incluso a los propios adultos; también sabemos de quién la realiza o tendría que realizarla, cómo y cuándo, tomando en consideración ciertas características, aspectos, circunstancias que involucran al individuo en general, pero en la práctica nadie la da **¿por qué?**

La respuesta es sencilla, no es tan fácil deshacerse de miles de años de tabúes, de fobia, de represión y miedo ante el tema. El sexo ha inspirado, por muchos años, en las generaciones adultas temor, angustia y gran sonrojo ante las preguntas que plantean los niños, incluso entre ellos mismos. Hay personas que caminan con la bandera de la libertad sexual, con el pensamiento y la idea de ofrecer una educación más libre de tabúes, favorecer la práctica del control de la natalidad, de un ejercicio, conocimiento sexual, corporal igualitario entre los sexos y generaciones en fin muchas otras cosas positivas, pero en la práctica son ellos mismos quienes consideran la sexualidad, a la educación sexual, como algo obsceno, de pésimo gusto para hablarlo con los niños.

Vivimos impregnados de **sexofobia**, primer obstáculo con el que se ha tropezado el intento por desarrollar activamente una educación sexual realmente válida (Bernardi, 1996).

En las familias los padres se horrorizan con sólo escuchar el tema, les causa un grave conflicto el tener que dar explicaciones y respuestas a las preguntas de los hijos. No les resulta ni fácil ni sencillo por que más si siempre están enjuiciados por toda una sociedad que no tolera ni permite que se hable abiertamente de sobre el tema.

Otra dificultad la ofrecen las instancias políticas y morales que rigen el país. La experiencia histórica ha demostrado que mantener a la población en la ignorancia es un beneficio, pues de ese modo se les puede manipular, controlar, someter y explotar.

Ahora bien, si la educación en general y la educación sexual en particular le ofrecen al individuo un estímulo extraordinario que lo lleva al autoconocimiento, al sentido de la propia

dignidad, al ejercicio de su libertad, de una responsabilidad cívica y política; todo esto contrario al instrumento de degradación y embrutecimiento; así se explica que las naciones altamente democráticas sean las que definan libremente los valores de la sexualidad y la oposición a ella pasa casi desapercibida, aunque esto no significa que halla desaparecido totalmente, casi en todas subsiste el paternalismo moralista (Bernardi,1996).

Si eso ocurre en las más democráticas, ni hablar del gran atraso que hay en las restantes, en los que la actitud sigue siendo de indiferencia con una postura autoritaria, represiva que excluye de todo plan educativo la posibilidad de una verdadera educación sexual.

Ante esto, si se hiciera una consulta de cuantas personas están a favor de una educación sexual nos quedaríamos estupefactos al observar que somos pocas y que dentro del otro grupo hay muchos que la rechazan entre ellos se encuentra gente culta e inteligente, profesores, directivos de escuelas, educadores e incluso médicos, sin dejar fuera claro a las asociaciones de padres de familia. Algunas de estas objeciones, hechas para evitar su práctica, Bernardi (1996) las ha dividido de las siguientes manera:

- ❖ El ya añejado **pudor**, donde el argumento es que el sexo es algo íntimo, muy personal, un “secreto profundo” que al ser colocado a la luz equivaldría a una fatalidad inexorable. Todo esto no es más que expresiones e ideas sin ninguna base coherente, opiniones que nadie ha demostrado.
- ❖ La idea de que **los niños no están en condiciones de entender** la educación sexual, creencia errónea puesto que la sexualidad no es algo que deban entender es algo que sienten, que adoptan y perciben del ambiente que les rodea, que les sirve de molde para adquirir una determinada actitud frente a la vida. Esto hace pensar que lo en verdad les preocupa no es la educación que se ofrece, sino la información que reciben, grave error puesto que el niño en edad preescolar está capacitado para aprender a leer, escribir, sumar, restar, aprender una lengua extranjera, etc, entonces ¿por qué considerar que su mente rechazará las nociones referentes al sexo?, ¿por qué creer que no está capacitado para aprender lo referente a su sexualidad, a su cuerpo? Lo único cierto es que cuando ellos, los que se oponen dicen: **“que los niños no entienden”** lo que en realidad sucede es que son **ellos los que no entienden a los niños.**

- ❖ Decir que los **niños no necesitan una educación sexual** por que les falta mucho para llegar al momento en que comiencen a ejercer su sexualidad, esto sería como afirmar que sólo aprendemos cuando algo nos ha de servir en ese momento, sin que se ofrezca una preparación previa. Entonces ¿sólo aprenderemos inglés cuando viajemos a EE.UU. o Inglaterra?, es absurdo cuando desde hace ya muchas décadas es sabido que el ser humano es un ser sexuado incluso antes de nacer; es decir, existe una verdadera sexualidad infantil que afirma que es totalmente ilógico pensar que el niño no necesita de una educación sexual. Por tal motivo, es necesario dejar claro que esta educación no sólo es dar información, *es indispensable para la formación de la personalidad que se construye antes de la propia madurez sexual.*
- ❖ **Los niños no desean una educación ni una información sexual**, ¿quiere decir que los niños no hacen preguntas a los padres sobre el tema? Cuando el niño no pregunta se debe, en todo caso, incitar, no omitir por el hecho de que no hay interés de parte de él. Por el contrario, hay que explicarle ya que todo esto lo colocará en una situación ventajosa frente a lo que puedan ver y oír posteriormente; se le ahorrarán traumas o descubrimientos perturbadores; llegarán preparados, se le evitarán ansiedades y errores, actitud que resulta muy lógica e incluso provechosa para él.
- ❖ Defensores de la llamada **inocencia infantil**, el niño es un ser limpio, mientras que todo lo referente al sexo es sucio, por tanto las nociones de sexualidad pueden contaminar su inocencia. Pero ¿qué tiene de sucio, censurable o peligroso la sexualidad?. Quién se responsabilice y centre en ofrecer a sus hijos o alumnos una educación sexual, tendrá que renunciar a este tipo de objeciones, porque una educación realizada por una persona que aún considere el sexo como algo vergonzoso, sólo ofrecerá una educación peligrosa, sino es que errónea.
- ❖ Con argumentos más serios, pues consideran que **la educación sexual debe tecnificar el sexo**, es decir privarlo de toda esa carga emotiva que lo vuelve totalmente humano, algo verdaderamente imposible. Si se le reduce a una serie de esquemas anatómicos y fisiológicos, como hasta ahora se ha venido realizando, así la autentica sexualidad se esfuma. Ahora bien aquí también se incluye a aquellos que consideran que ofrecer una educación sexual llevará a generar en los niños y jóvenes precocidades y abuso de ella,

esto sólo deja ver la enorme ignorancia sobre los niños y la sexualidad tienen. Una educación completa y satisfactoria los ayudará a que encuentren un equilibrio sano.

- ❖ Existen otros que consideran a la **educación sexual** como una **invención moderna** que no sirve de nada, esto deja a las comunidades primitivas en desventaja, pero al mismo tiempo resulta necesario si consideramos que las tradiciones que en ellas imperan son desiguales y diferenciadas para hombres y mujeres de cualquier edad.

Después de haber revisado estas objeciones que se le hacen a la educación sexual, queda claro que ésta se sigue impartiendo de manera consciente o inconsciente y que su ausencia se refleja en las consecuencias que día a día saltan a la vista de todos, como las agresiones sexuales que sufren niños y niñas, la diferenciación en oportunidades, las libertades, derechos, responsabilidades de hombre y mujeres dentro y fuera del hogar que limitan su desarrollo sexual de una manera equitativa, desigualdades que son huellas indelebles que marcan su existencia.

Todas estas objeciones limitan a la educación sexual, la suprimen al simple conocimiento anatómico y fisiológico del ser humano, ignorando la parte emocional, mental y cognitiva que también involucra.

Limitar la educación sexual a lo meramente físico significa quedarse inmóvil antes de dar el primer paso, sin llegar a una movilidad constante hacia que nos lleve a otros aspectos; es repetir mecánicamente los modelos ya establecidos por las generaciones adultas, sin dar la oportunidad de ver otras opciones o de realizar modificaciones acordes con las necesidades y circunstancias en las que se desarrolla el niño.

Ante esto, es necesario ver todo lo que una educación puede beneficiar no sólo a los niños y jóvenes, sino también al desarrollo social del país.

Para ello, la educación tendrá como primera tarea deshacer, poco a poco, las objeciones y limitantes que impiden su desarrollo y puesta en práctica a partir de construir nuevos enfoques que le permitan generar respuestas reales, flexibles con autenticidad que justifique su trabajo. Da igual que se sigan inventando impedimentos, dificultades, excusas que invoquen pretextos

de todo tipo, lo que hace falta es un verdadero compromiso y valor por avanzar paulatinamente en este cambio.

Una educación sexual adecuada debe convertir a la sexualidad en una cuestión de valor y orgullo y no en una carga de conciencia reprochable y enjuiciadora.

3.3 EDUCACIÓN SEXUAL COEDUCATIVA

El concepto de **coeducación** surge en el siglo XIX cuando se plantea la educación masiva de las niñas y los niños, con ello aparecen asociados dos grandes interrogantes ¿niñas y niños deben estar en el mismo recinto escolar, en la misma aula? y ¿ambos deben recibir el mismo tipo de instrucción?.

Las respuestas han dependido de las circunstancias de cada país, en el nuestro se establece un mismo currículo para niños y niñas, en centros y aulas mixtas, pero presuponen que existen diferencias de capacidades entre ambos sexos. Tan arraigado es esto en nuestra cultura, que harán falta muchos años para poder cambiar esta idea errónea, se requerirán de programas diseñados para cambiar las actitudes sexistas que aún prevalecen en la educación y en los propios individuos.

Las diferencias entre los sexos son imposiciones culturales que están presentes desde el momento del nacimiento; en la familia el trato a niños y niñas es desigual; en la escuela sólo se refuerzan esas conductas y diferencias de género (Gallego, 1998).

Actualmente, la **coeducación** se encuentra en proceso de revisión, de reformulación, para ello se toman en cuenta los derechos y garantías individuales que se encuentran muy por encima de cualquier diferencia de sexo, raza, cultura, religión o creencia, edad, etc.

De esta forma, aunque no sea lo mismo **educación sexual** y **coeducación**, es indudable que ambas buscan una igualdad entre los individuos de diferente sexo que contribuya a un mejor

entendimiento en lo afectivo, social, cognitivo de las relaciones sexuales sin discriminaciones ni miedos.

Por tanto, la educación sexual requiere ser en todo momento coeducativa para promover esa igualdad de posibilidades en ambos sexos sin que por ello se acaben con las diferencias, pero sobre todo debe promover el respeto mutuo entre ellos.

Tal educación no debe entenderse de manera impositiva, sino como un análisis consciente y colectivo para que responda a las necesidades de la población. Si se le da un enfoque impositivo sólo conducirá al rechazo de los principios que ella promueve (Barragán, 1996); no hay que olvidar que la educación consiste esencialmente en hacer de todo individuo un ser razonable y autónomo no un ser pasivo y dependiente.

El conocimiento y el respeto a la costumbre de los demás es importante para la adaptación del instinto a las exigencias internas y externas de cada individuo y de la sociedad.

La coeducación se deriva en primera instancia de un rasgo específico de toda familia: su heterogeneidad. En ella ocurre el primer aprendizaje de la vida, que no puede ignorar las diferencias sexuales de sus miembros, puesto que en ellas se fundamentan las interrelaciones de los seres humanos. Por tal motivo, cuanto más heterogénea se presente la familia, más apta será para desempeñar su papel coeducativo que se vera reflejado cuando el niño y la niña lleguen a ser padre o madre (Berge, 1976).

En la escuela, la coeducación se aborda a partir de dar una educación y enseñanza mixta, que en un principio tropezó con oposiciones, que han determinado la evolución actual. Su aplicación bien organizada y madura podría mejorar el ambiente moral y contribuir a una verdadera educación sexual.

Promover una coeducación exige un trabajo de reflexión y de observación continua y progresiva, pues ella no debe entenderse como una cuestión que busque borrar las características específicas de los dos sexos y que en vez de generar una transformación positiva en la relación de ambos,

los lleve a caer en una total confusión, falta de identidad sexual o una lucha constante entre ellos por la igualdad de forma irracional, por el contrario, no se pueden pasar por desapercibidas todo, esas diferencias que son innegables.

Por tanto, la coeducación en la educación sexual, en general en toda la educación, tendrá que promover una razonable igualdad de valores entre niños y niñas que les permita comprender que ambos tienen las mismas oportunidades, libertades, así como responsabilidades, derechos que no se trata de que uno sea superior al otro, simplemente que son diferentes (Berge, 1976).

De esta forma, la coeducación implica la creación de un ambiente sano en el que la relación entre ambos sexos no sea de enfrentamiento constante sino de cooperación, complementariedad y reciprocidad, que tenga como consecuencia la finalización de la llamada **guerra entre los sexos**.

Al estructurar y hacer un buen uso dentro y fuera del ambiente escolar de una coeducación no sólo en cuanto a la sexualidad sino también abarcando los demás aspectos que involucran al ser humano, nos podría ayudar a obtener relaciones entre hombres y mujeres con más equidad, tolerancia, respeto, amistad en cualquier ámbito en el que se desenvuelvan.

Ahora bien si se piensa en que la coeducación tendrá que ser una herramienta en cualquier nivel educativo, entonces es importante pensar en los beneficios que traería incorporarla en el nivel preescolar, en donde considero tendría una gran utilidad por ser el nivel en el que se comienzan a fortalecer las bases de la personalidad del niño.

Una coeducación que apoye la educación sexual en el nivel preescolar permitiría crear ambientes, entre los niños y niñas, de respeto, tolerancia, aceptación y valoración de su sexualidad y la de los demás, de ofrecerles una educación más integral, acorde a las necesidades de los niños de esta edad.

Claro que llevar a cabo una educación sexual coeducativa requiere de que las educadoras, o quienes se encarguen de impartirla, tengan los suficientes conocimientos, además de la madurez y responsabilidad para dejar fuera los mitos, tabúes, que tengan un nivel de aceptación de su

propia sexualidad para de esa manera evitar caer en contrariedades, negativas para responder y explicar cuantas veces sea necesario, a niños y niñas por igual, sobre sus inquietudes, siempre con total seriedad para poder construir lazos de confianza entre todos.

La educación sexual coeducativa en el nivel preescolar, sin pensar en ideales absurdos e inalcanzables, daría la pauta para preparar a los más pequeños para una vida más sana, responsable, libre, consciente, respetuosa, placentera que sólo se vera reflejada cuando ellos lleguen a ser mayores, claro que para ello hay que estar conscientes de que sembrar la semillita en la niñez y regarla hasta la pubertad no sólo es insuficiente sino que esas bases pueden deteriorarse en ese lapso que no es tomado en cuenta, la educación sexual coeducativa necesariamente es una tarea que hay que iniciar lo antes posible, implementando una total secuencia y trabajo constante en todos los niveles educativos, dentro y fuera de la escuela, tal vez, sólo tal vez , con ello se puedan obtener mejores resultados que se vean reflejados en la actitud de toda la población.

4. CONCLUSIONES.

De acuerdo a lo expuesto antes, podemos hacer mención de algunas ideas relevantes que definen y caracterizan a este trabajo.

A lo largo de la historia, la formación del ser humano ha sido un proceso que se caracteriza por la transmisión de las costumbres, cultura e ideología de los adultos, quienes ejercen esta acción sobre las nuevas generaciones, inculcándoles una serie de conductas, conocimientos y actitudes que son considerados como los más adecuados y reconocidos por la sociedad.

De esta forma, la educación resulta ser la herramienta importante cuando se trata de formar individuos sanos, responsables, cooperativos, inteligentes y felices; claro que ella no asegura que todos lleguen a adquirir o tengan todas estas características, puesto que para lograrlo se necesita de la colaboración, del apoyo de la familia y la sociedad, ya que no se puede trabajar fomentando o exigiendo este perfil de individuo y que estas instituciones expresen otro tipo de comportamiento totalmente opuesto al que se plantean como deseables en los niños.

Darle una educación integral a los niños involucra todo lo que ellos son y representan, es decir, su mente, su cuerpo, su sexualidad. La educación sexual requiere ser contemplada como parte indisoluble en ese proceso de formación que el niño va construyendo. Pero, como hemos revisado, la sexualidad dentro de la educación impartida por la escuela o la familia, se ha quedado rezagada, omitida o censurada por bastantes décadas, incluso en siglos, cuando es bien sabido que ella esta presente en el ser humano desde el momento en que nace, algunos autores afirman que desde antes y conforme crece, va experimentando sensaciones de placer a través de sus sentidos y de todo su cuerpo, experiencias que recordará durante toda su vida.

Los primeros años de vida son cruciales en el ser humano, porque es en ellos cuando empieza a construir su identidad, a identificarse con su respectivo sexo, a reconocer las diferencias que hay con el opuesto, además de adaptarse al medio ambiente en el cual se encuentra.

Hablar de la sexualidad infantil ha sido por muchos años negada, hoy se acepta, reconoce por muchos, aunque con dificultad, pues no es sencillo cambiar la mentalidad tradicionalista de las generaciones adultas, en las cuales resulta conflictivo entender que los pequeños experimentan placer al ser amamantados o al tocar sus genitales. Freud tuvo gran dificultad para que los demás entendieran su teoría en la que explicaba las diversas etapas por las que pasa el niño y que le permiten conocer su cuerpo, teoría que tuvo que esperar bastantes años para ser aceptada; de igual manera, Erikson realizó una división de fases por las que pasa el ser humano, desde que nace hasta que muere, que hablan de las crisis que tiene que superar para construir su personalidad y su propio destino.

El placer que adquiere el niño a través de los sentidos y del propio cuerpo, dejan en claro que la sexualidad no necesariamente tiene que conducir al placer erótico o que surja sólo cuando se ha llegado a la edad en la que ha madurado su cuerpo siendo totalmente reproductivo (pubertad). La sexualidad esta presente en el ser humano desde siempre, es un aspecto que se aprende y construye con el transcurrir de los años, a través de las experiencias más significativas del niño que obtiene con el ejemplo, las actitudes e ideas de los adultos con los que convive día a día.

Si la sexualidad apareciera en el momento en el que el ser humano fuera totalmente maduro físicamente, cuando éste se encontrara en plena pubertad, entonces **¿caso tendrá que los padres se asusta e incomodan ante el tocamiento que el niño hace a sus órganos sexuales o al exhibicionismo que puede hacer de ellos ante los demás o de la curiosidad que le causa saber si los niños del sexo opuesto son iguales a él físicamente?**. Que caso tiene asustarse y sonrojarse, el error más grave ha sido ignorar, reprimir esta parte de la personalidad del niño, pues ha dejado en manos del destino la formación y la educación sexual de ellos. Es injusto seguir creyendo que educar sexualmente es dar la pauta para que sean más precoces o para que inicien más rápidamente su vida sexual resulta erróneo cuando la transmisión de actitudes y conductas sobre la sexualidad se observan día a día, a través de todo lo que rodea al niño, la televisión, las revistas, periódicos, los adultos, etc., la educación sexual siempre esta ahí de manera informal e inconsciente, por lo cual no debemos olvidar que **las actitudes**, generalmente, **educan más que mil palabras**, aun así, **el miedo y el rechazo a esta parte de la formación de los niños por parte de los adultos genera en ellos más curiosidad. La sexualidad debe dejar**

de ser un secreto a voces puesto que se siguen generando mayores problemas a causa de su omisión en las escuelas y en las propias familias.

De qué ha servido que los libros sobre sexualidad, y los programas a favor de ella sean rechazados y censurados si los niños siempre encuentran la manera de experimentar y saber que es eso tan “sucio y malo” que les es ocultado y prohibido. Sus frutos brillan con luz propia, pues la prueba es que día a día se vuelven números rojos en las estadísticas los graves conflictos que su omisión ha provocado: abusos sexuales e incestos en contra de los niños y niñas, aumento del número de madres solteras o de matrimonios forzados, donde los jóvenes tienen que recurrir a otras personas (sus amigos) para resolver sus dudas que a la larga resultan ser respuestas erróneas y negativas. Los índices de violaciones, de infectados de SIDA o de alguna infección sexualmente transmisible aumentan; es decir, todo esto se deriva de que se **siguen formando individuos sexualmente ignorantes, vulnerables ante la influencia externa y negativa que a ellos llega de manera errónea y falsa.**

Ahora bien, este panorama que pareciera tan triste sobre la educación sexual no ha estado del todo olvidado dentro de la educación formal y la impartida por las escuelas, Lo que sucede es que la formación que ofrecida a los niños y jóvenes se ha limitado a la transmisión de información sobre el cuerpo y su desarrollo, siempre desde un punto meramente biológico y anatómico, iniciando la formación desde el 3er o 5to grado de primaria, claro que enfocado a ciertos temas que no involucran al educando en su totalidad, si bien resultan ser un logro este ha quedado rezagado y estancado, impidiendo avanzar en la transformación de la actitud y conducta de la población.

Educar sexualmente involucra más que eso y aunque es un proceso muy lento, si no comenzamos desde ahora a tratar de darle un mayor auge por pequeño que este pueda resultar, los logros tardarán aún más tiempo en obtenerse. Hoy necesitamos formar en los niños y niñas, jóvenes, hombres y mujeres, desde una perspectiva más amplia que contemple los aspectos tanto biológicos, como emocional y mental en cada uno de ellos, puesto que en éstos es en donde recae con mayor significado la construcción integral de su personalidad.

Es necesario que las familias transmitan un modo de vida que no condicione la actitud y conducta del niño hacia el sexo que posee, ni que se reproduzcan los modelos femeninos y masculinos que limitan a los sexos, pero que se le siguen exigiendo a los preescolares. La sociedad y la familia, como instituciones que rigen al ser humano, siempre le han exigido una **heterogeneidad**, pero nunca nadie le dice lo que esto significa y representa y menos lo que involucra o si acaso tienen otra opción, simplemente es una imposición establecida, asignada a los niños y niñas, para que se sigan repitiendo las conductas y modelos tradicionalistas.

La educación sexual impartida dentro de las instancias educativas, en este caso en el nivel preescolar, nivel en el cual se busca favorecer el desarrollo integral del niño en todos los aspectos, debe contemplar la formación sexual como importante en la construcción, adquisición y aprendizaje de conductas que serán la base para definir la personalidad. Claro que su implantación dentro de los programas es nula, en este nivel lo único que interesa es que el niño conozca su cuerpo, pero no contempla en ese conocimiento los órganos sexuales, es decir se centra explicar las funciones y nombres de cada parte del cuerpo, favoreciendo a crear actitudes positivas hacia él, lo sexual no es considerado de gran relevancia, tal vez esto se deba a que, desgraciadamente la falta de preparación por parte de las educadoras en este rango que resulta ser, el aspecto con mayor necesidad de trabajar ante el aumento de incesto, abuso sexual y psicológico, y la pornografía infantil que en los últimos años ha dejado de ser un tema que no se habla tan abiertamente ni se acepta públicamente, curiosamente sucede lo mismo con la sexualidad, por ello es necesario dar a los niños los conocimientos necesarios para que no sean presa fácil de estos abusos y conductas de violencia hacia su persona por parte de quienes le rodean.

El trabajo de este aspecto es de gran importancia, lo es más si se plantea como coeducativo; es decir, que se den las mismas oportunidades a los niños como a las niñas en un mismo espacio educativo. Aunado a esto la preparación de las educadoras tendrá que estar más abierto y flexible ante la sexualidad, los programas de estudio requieren de ser reestructurados dando paso a la aceptación total de una sexualidad infantil que tiene mayor durante los primeros 6 años de vida y, que por tanto, requiere de una orientación adecuada para que los niños y niñas entiendan y conozcan su cuerpo, aceptando que estas manifestaciones sexuales son algo natural que tiene

igual o mayor importancia que el conocimiento de los colores, las letras, los números, etc., que es lo que hasta hoy ha sido el trabajo central de las educadoras.

El trabajo de la educación sexual es un trabajo que no resulta sencillo, es por ello que la formación de las educadoras debe estar en constante actualización para que cada día abarquen de manera global e integral cada uno de los aspectos del preescolar, sin que se limite u omita otro, además de que los trabajen de manera más espontánea y respetuosa, siempre en concordancia y colaboración con los padres de familia.

Implementar un programa educativo en nivel preescolar desde un enfoque coeducativo no sólo daría como resultado una educación con menos cargada de limitaciones, al contrario considero que favorecería el trabajo de las educadoras, claro que el decir que todo sería desde una eliminación de las desigualdades entre los pequeños, no quiere decir ni representa que con ello se omitan las diferencias que los caracterizan particulares.

Una educación coeducativa desde el nivel preescolar, claro que trabajando complementariamente con la familia y la comunidad, a demás de estar en coordinación con los grados siguientes, primaria, secundaria, nivel medio superior y superior, podría ofrecernos la transformación paulatina de las relaciones interpersonales, el desarrollo equitativo de los sexos, el respeto por la sexualidad de todos , además de una educación sexual integrada, flexible a esos cambios de sociales y culturales, pero el mayor logro será que esos pequeños con los que desde ya se inicie ese educación sexual coeducativa en unos años, manteniendo el compromiso de transformar su actitud frente a la sexualidad, cuando ellos sean mayores tal vez, sólo tal vez, tendrán la madurez, la responsabilidad, la conciencia de que son dueños de su cuerpo y de sus actos. **Se debe favorecer la equidad sin olvidar las diferencias entre los sexos.**

Este enfoque educativo no sólo debe emplearse en el aspecto sexual, creo que debería ser considerado como una opción sana y favorable en la educación general impartida en las escuelas.

5. RECOMENDACIONES.

Por lo anteriormente mencionado, resulta imprescindible que se especifiquen puntos de relevancia que es necesario subrayar:

- ❖ Las educadoras deben que concientizarse, como profesionales de la educación que son; de la importancia de ofrecer una educación integral que involucre tanto los aspectos físicos, mentales, como el desarrollo psicomotriz, la adaptación, el desarrollo social, el conocimiento de su espacio, y que contemplen el aspecto sexual, pero no desde lo meramente físico o anatómico, sino estructurado a partir de las características de la población, las inquietudes que esta tenga sobre su sexualidad. Es decir, que las manifestaciones, interrogantes y dudas que tenga el niño sean el eje que de la pauta para establecer las actividades a realizar y los temas a desarrollar en su proyecto escolar con los niños durante todo el ciclo escolar dentro de la escuela, a demás de generar talleres en los que intervengan directamente, desde su construcción hasta su puesta en práctica, los padres de familia.
- ❖ El involucrar directamente a los padres de familia evitara caer en contradicciones; esto es que la escuela plantee una cosa y la familia exija otra, de ahí la necesidad de implementar programas, cursos, talleres en los que se motive y estimule a los padres a participar en la educación sexual desde un enfoque coeducativo de sus niños, desde la edad más temprana, a partir de que ellos conozcan, acepten y valoren su importancia de manera más espontánea, trabajo que les traerá como beneficios el establecimientos de canales de comunicación más sólidos, confiables y respetuosos entre ellos y sus hijos, mediante una relación más franca y amistosa, siempre que sus palabras digan lo que sus actos demuestran con toda la seguridad y el deseo porque sus hijos tengan un desarrollo sexual libre de limitaciones como fue el de ellos.

El trabajo entre ambos sería de gran ayuda y de provecho para todos, a través de esta colaboración y cooperación se podría dar solución a muchos de los conflictos que hoy en día nos perjudican a todos de manera directa y reiterativa.

- ❖ Es necesario generar programas de estudio más acordes a la población con la que se va a trabajar. Aunado a esto es necesario ampliar las estrategias de educación sexual escolar

y extraescolar que respondan a las necesidades, características y problemática de la población.

- ❖ Este planteamiento puede ser muy difícil de cumplir, pero considero que si se hicieran adaptaciones más acordes a las necesidades de esa población los resultados serían más provechosos.
- ❖ Es importante avanzar con la formación de especialistas, sexólogos que apoyen a las educadoras y padres de familia, e impulsen el desarrollo conceptual de metodologías de la educación sexual en el nivel preescolar y los posteriores grados educativos.
- ❖ Hoy necesitamos sacar, de los libros, instituciones, escuelas, etc., todos aquellos proyectos a favor de la educación sexual; es decir, dejar de proponer y de seguir argumentando por qué es necesaria. Lo que urge empezar a actuar con lo que se cuenta, trabajar con las familias, los maestros, las educadoras, los directivos de las escuelas, con la comunidad en general, para ir conscientizándonos de que no es posible que en pleno siglo XXI la ignorancia sexual siga ganando y haciendo más profunda la brecha entre una sexualidad placentera, sana, responsable, respetuosa y una sexualidad desfasada, olvidada, ignorada, peligrosa, dañina, que somete a los más débiles, principalmente a los niños, puesto que ante una ataque o abuso sexual por parte de alguien mayor a ellos, no saben como defenderse o si acaso tendrían que defenderse, si lo que hacen es correcto y es un secreto que deben callar, una sexualidad que enferma, deprime, limita, que solo lleva a la degradación y frustración del ser humano, colocándola en una situación de vergüenza y represión, que si esta mal orientada con los años causa frustración y rechazo. Considero que estas razones, si bien no son todas las que puede haber, si son suficientes para justificar porque razón es importante ofrecer una educación sexual a los niños del nivel preescolar.

De esta forma, cabe dejar en claro que: **la educación sexual en el nivel preescolar debe ser un trabajo cooperativo, secuencial, constante, formal e informal, integral, informativo, formativo, transformativo y que desde un enfoque coeducativo, permita el desarrollo total de las capacidades y habilidades del ser humano que se inician con el nacimiento y acaban con la propia muerte. En ese lapso de tiempo él se enfrentará a diversas situaciones que tendrá que superar para poder construir su identidad y definirse como persona sexualada,**

independiente, cooperativa, solidaria, respetuosa, autosuficiente y segura; esto le permitirá tener un ejercicio de sus decisiones y su sexualidad de manera más placentera y responsable.

Directorio de instituciones que se ocupan de ofrecer capacitación, formación, talleres, diplomados o simplemente proporcionar información sobre Sexualidad y Educación sexual para profesionales, padres de familia, niños, jóvenes, adultos, profesores y todas aquellas personas interesadas en el tema.

- ❖ Sociedad Mexicana de Sexología Humanística Integral. Teléfono: 56-892064
- ❖ Instituto Mexicano de Sexología. Teléfono: 55-642850
- ❖ Afluentes. Teléfono: 56-589060
- ❖ Centro de Orientación para Adolescentes. Teléfono: 55-598450
- ❖ La Condonería Ave de México. Teléfono: 55-742891/55-745309
- ❖ CONASIDA. Teléfono: 55-289084
- ❖ DIVERSITEL. Teléfono: 55-743012
- ❖ Federación Mexicana de Educación Sexual y Sexología.
Teléfono: 55-59-81-61 / 52-721661
- ❖ Instituto de estudios de la pareja. Teléfono: 55-682421 / 56-512179
- ❖ Librería "El armario abierto" Teléfono: 52-860895
- ❖ Fundación Mexicana de Estudios Interdisciplinarios en Salud Integral.
Teléfono: 55-598191 / 55-598161

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ ABENOZA Guardiola, Rosa. (1994) . **Sexualidad y juventud. Historia para una guía.** Ed. Popular, pp.221
- ❖ ALVAREZ Gayou, Jurgenson. (1998) . **Sexoterapia integral.** México, Ed. Manual moderno, Introducción.
- ❖ AQUINO, Mirtha G y MAIO, Beatriz. (1999) . “**Los vínculos entre la escuela infantil y la familia**”. en Revista La educación en los primeros años. Ediciones novedades educativas, año 2, # 15 agosto, México, pp.42-57.
- ❖ ARIZA Ma. Dolors Cesari. (1991) . **Programa integrado de pedagogía sexual en la escuela.** Madrid, Ed. Narcea, pp. 16- 188.
- ❖ AYALA Mejía, Marcela Gpe.(2000). **Actitudes que presentan los padres y padres de familia de adolescentes a cerca de que se les imparta educación de la sexualidad a sus hijos e hijas en la escuela.** Tesina de especialización, México, UPN, pp. 88
- ❖ BARRAGÁN M, Fernando. (1997) . **La educación sexual: guía teórica y práctica.** Barcelona, Ed. Paídos, pp.209.
- ❖ BARRAGÁN M, Fernando. (1996) . **Niñas, niños, maestros, maestras: una propuesta de educación sexual.** España, Ed. Díada, pp. 89.
- ❖ BERGE, André.(1976). **La educación sexual de la infancia.** México, Ed. Planeta, pp. 179.
- ❖ BERNARDI, Marcelo. (1996) **Un problema inventado: educación sexual.** Barcelona, Ed. Gedisa, pp. 243.
- ❖ CASAS, Ma. De la Lu. (2000) . **Hablemos con los jóvenes. Guía práctica de educación sexual para padres y maestros.** México, Ed. Trillas, pp. 260.
- ❖ CALIXTO Flores, Raúl.(2000) . **Imagen y percepción de la educación sexual.** Colección: Los trabajos y los días. México, UPN, pp. 73.
- ❖ CALIXTO Flores, Raúl.(1994) . **Nuestros cambios-Desarrollo humano.** México, UPN, pp. 43.
- ❖ CAMACHO Angeles, Araceli. (2000). **La importancia de la educación sexual en adolescentes del nivel secundaria.** Tesis licenciatura, México, UPN, pp.97.
- ❖ CARRETERO, Mario (1989). **Pedagogía de la escuela infantil.** Madrid, Ed. Santillana, pp.17-31, 229-243.
- ❖ CONAPO.(1994). **Antología de la sexualidad humana** Vol. 1- 3, México, CONAPO.

- ❖ CONAPO.(1986). **La educación de la sexualidad humana** Vol. 3-4, México, CONAPO.
- ❖ EMILCE Elichir, Nora.(1987). **El niño y la escuela**. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, pp. 85-89.
- ❖ ERIKSON, Susan. (1999). **Fundamentos del desarrollo humano**. México, Ed. PaxMéxico, pp.189.
- ❖ FERRER, Ferrán.(1993). **Cómo educar la sexualidad en la escuela**. Barcelona, Editorial CEAC-AULA PRACTICA, pp.35-91
- ❖ FONT, Pere.(1999). **Pedagogía de la sexualidad**. Barcelona, Editorial GRAO, pp.167.
- ❖ GALLEGO Ortega, José Luis. (1998) . **Educación infantil**, Capítulo VI y XIX. Málaga, Ediciones ALJIBE.
- ❖ GARCÍA, Elena.(1992). “**Educación sexual en la escuela**”. en Revista CONAFE, #5 enero-marzo, México, pp. 8-12.
- ❖ GARDUÑO, Roberto.(2001). “**Serrano Limón, parte de una minoría retrograda**” , en la Jornada, México, Junio.
- ❖ GIRALDO Neira, Octavio.(1989). **Explorando las sexualidades humanas**. Capítulo 11. México, Editorial Trillas.
- ❖ GORDON, Sol y Judith.(1987). **Educación sexual de los hijos**. Capítulo 5. Argentina, Ed. El ateneo.
- ❖ HARF, Ruth.(2000). “**La significación del sexo en el desarrollo del individuo. Relación con el contexto escolar**”, en Revista La educación en los primeros años, Ediciones Novedades educativas, año 3 # 4, México, mayo, pp.44-67.
- ❖ HERNÁNDEZ S., Roberto. (1998) . **Metodología de la investigación**. 2ª.ed. México, McGraw Hill, pp.58-59.
- ❖ HERRERA. (2001). “**Apegados al rigor científico, los libros de texto gratuitos: SEP**”, es La Jornada, México, Octubre.
- ❖ HIDALGO Monroy, Luis.(1998). “**Educación sexual**”, en Revista Educación 2001 #9, México, agosto, pp. 54.
- ❖ HILD Sigurd.(1977). **Educación sexual**. España, Ed. Everest, pp. 222
- ❖ LA PRENSA MEDICA MEXICANA.(1976). **Sexología básica**. 3ª. Parte. México.

- ❖ MARFAN R, Julia.(1996). “**Familia y escuela, educando en sexualidad**”. en Revista Perspectiva educacional, Instituto de educación. Universidad Católica de Valparaíso, No. 25 julio, pp. 157-163, Chile.
- ❖ MEXFAM.(2000). **Hablemos de sexualidad en familia**. México, MexFam, pp. 54-67-94-97.
- ❖ MIRANDA Albarrán, Berta. (2000). “**La calidad de la educación**” Curso de licenciatura UPN, México. S/r.
- ❖ MOLINA Molas, Azurena.(1992). “**Educación sexual en los planes de estudio**”. en Revista Tribuna Pedagógica UPN, Yucatán, # 4, año 2, julio, pp.17.
- ❖ MONROY de Velasco, Anamelí.(1980). **El educador y la sexualidad humana**. México, Ed. Pax-México, pp. 15-33.
- ❖ NICKEL, Horst.(1978). **Psicología del desarrollo de la infancia y la adolescencia**. Volumen1. Barcelona, Ed. Herder, pp. 282-287.
- ❖ PAPALIA, Diane E.(1997). **Desarrollo humano. Con aportaciones para Iberoamérica**, México, McGraw-Hill, pp.24-267.
- ❖ PERETTI, Marcello.(1975). **La educación sexual**. Barcelona, Ed. Herder, pp.381
- ❖ PRIETO López, Ma. Isaura. (1998) . **Sexualidad infantil**. México, Ed. Ducere, pp.131
- ❖ QUINTANA, José M.(). **Pedagogía Familiar**. Cáp. 9. Ed. Narcea, pp. 123-130
- ❖ ROST, Diaetmav.(1976). **Desde el primer día**. Argentina, Ed. Paulina.
- ❖ SÁNCHEZ, Cristina.(1986). **La educación sexual en la escuela**. Argentina, Ed. Latinoamericanas.
- ❖ SENA, Carolina.(1999). “**Interacción familiar y escuela. Educación Colaborativa en jardín maternal**”. en Revista La educación en los primeros años. Ediciones Novedades educativas # 15, Agosto, México, Año 2.
- ❖ SEP.(2000).**La sexualidad de nuestros hijos**. Los libros de mamá y papá. México, p.64.
- ❖ SEP.(2000). **Sexualidad infantil y juvenil**. México, pp. 41-57
- ❖ SERAFINO, Edward P.(1988). **Desarrollo del niño y adolescente**. Capítulo 7 y 11. México, Ed. Trillas.
- ❖ TILMANN, Klemens.(1973). **Educación de la sexualidad**. Barcelona,Ed. Herder, p.90.
- ❖ UPN.(1987). **Educación para la sexualidad humana**. México, UPN, pp. 131.

PROYECTO DE TESINA

LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS NIÑOS EN EL NIVEL PREESCOLAR

NOMBRE DEL ALUMNO:

Esquivel Sánchez Claudia.

Licenciatura en Pedagogía

GENERACIÓN:

1997-2001

NOMBRE DEL ASESOR:

Maestro: René Meuly Ruiz.

ADSCRIPCIÓN:

Dirección de Investigación.

México, D. F., Febrero de 2002.

Planteamiento del problema

El motivo u objeto que tiene el realizar este estudio, surge de un interés, pero sobre todo, de la preocupación ante el problema de la educación sexual para preescolares que continúa siendo en nuestro país, lamentablemente, frecuente objeto de polémica y controversia que la limita y anula. Cuando se debería tomar en cuenta que el hablar de sexualidad es un derecho que todo ser humano tiene para poder desarrollarse integralmente.

A través de los años, nuestra sociedad ha ido cambiando, tomando una postura más abierta ante el tema de la educación sexual como un aspecto básico en la formación de sus individuos, pero esta apertura aún es insuficiente y lo que es peor, mal interpretada, pues en ella, a través de libros y revistas que cada día se publican sólo venden sexo, en los medios de comunicación masiva la mayor parte de las veces transmiten noticias negativas que nos hablan de conductas peligrosas y reprobables que producen miedo, que crean conceptos erróneos sobre la sexualidad, producto, sin duda alguna, de la ignorancia y la falta de formación sexual en la población.

Dentro de la **escuela**, la educación sexual está limitada a dar información, más que formación, sobre aspectos físicos y biológicos, dejando a un lado otros tan esenciales como los emocionales y cognitivos, ofreciendo una educación incompleta que forma individuos sexualmente ignorantes.

En la **familia**, la sexualidad sigue siendo un tabú, en su interior los padres mantienen una postura de indiferencia ante la sexualidad, reflejo de la que ellos recibieron, evitan contestar las preguntas de los niños, los reprimen y los orillan a que busquen contestar sus interrogantes por otro lado, muchas veces de manera contraproducente y erróneo.

La educación sexual se hace necesaria por los grandes problemas que vive la sociedad como son: la explosión demográfica, el alto índice de abortos, madres solteras, matrimonios forzados, enfermedades venéreas, abuso sexual, incesto, prostitución, pornografía, violación y el SIDA, por mencionar sólo algunos.

Estamos lejos de lo que debería ser una absoluta integración de la educación sexual en los programas educativos de nuestras escuelas; aún estamos lejos de haber perdido el miedo a hablar sobre sexualidad; probablemente sean consecuencia de que nuestra concepción de ella esta excesivamente vinculadas a conceptos de tipo ético, moral o religioso. Aún son muchas las personas que se oponen a que en las escuelas se impartan enseñanzas relativas a este tema, argumentando que es un aspecto que sólo involucra y corresponde a la familia e incluso se escudan en la creencia de que dar una formación sexual a los niños desencadenaría un desmesurado interés por el tema e incentivaría una precoz práctica sexual. En última instancia, **es la mala conciencia de los adultos frente a sus problemas sexuales la que los alienta a mantener el misterio en los niños.**

Afortunadamente, también hay quienes agradecen que dentro de la escuela se traten estos temas con los cuales experimentan ciertas dificultades, pero están conscientes de que ellos deben informar y formar a sus hijos en este aspecto.

Así, como cualquier otro aspecto de aprendizaje, **la educación sexual** es transmitida a partir de los valores y costumbres que a los adultos se les haya educado con modificaciones de la propia experiencia, puesto que son ellos el medio principal por el cual los niños adquieren su sistema de valores y conocimientos en materia sexual, el comportamiento cotidiano de los adultos, las relaciones entre los mismos, la influencia de los medios de comunicación, etc., son factores que a lo largo del crecimiento van impregnando la mente del niño y que configuran sus primeras actitudes respecto al afecto y a la sexualidad.

Plantear una **educación sexual** tiene como **principal objetivo** construir un modelo formativo de la sexualidad humana, la construcción del conocimiento sexual es esencial en nuestro desarrollo personal, afectivo y social, el potenciar la comprensión de estos procesos que nos permitan **aprender a ser felices**. De tal modo surge el cuestionamiento que da nombre a esta tesina **“por que educar sexualmente a los niños de nivel preescolar”**, la respuesta puede ser muy amplia, pero considero que la razón más importante es porque es necesario preparar a los niños desde muy temprana edad para formar individuos responsables, respetuosos, conscientes y seguros, tanto de su sexualidad como la de los otros, para que lleguen a ser adultos sexualmente felices, sanos y que tengan las herramientas necesarias para evitar los abusos sexuales, puesto que si conocen su cuerpo no permitirán ningún maltrato o abuso por parte de alguien mayor a él.

Así, esta investigación, está orientada con la firme creencia de que toda educación que imparta la escuela debe contemplar la **educación sexual en el nivel preescolar** como un aspecto esencial en el trabajo que se realiza y que realizan las educadoras, puesto que es en esta edad en la que los niños(as) adquieren los conocimientos, actitudes, valores que les servirán como guía y como la base en la construcción de su personalidad e identidad sexual que se desarrollará poco a poco y de manera integral.

Delimitación del problema.

Lo expuesto como parte del panorama en el que se encuentra la educación sexual en los diferentes ambientes en los que esta inserto el ser humano (familia, escuela y sociedad) y que representan el campo de trabajo de todos los involucrados en la formación y educación de los niños, refleja una situación difícil, pero no imposible de transformar, que encasilla y limita a la educación sexual, que por obvias razones, muestra el grado de complejidad al que se ha enfrentado cuando ha querido avanzar. Su trabajo siempre ha estado presente en la vida del ser humano, inconsciente o conscientemente los adultos han transmitido un tipo de educación sexual determinado a las generaciones más jóvenes

Los resultados de la puesta en práctica de una educación sexual en el nivel preescolar, o cualquier otro nivel educativo, están condicionados por quienes se encargan de estructurar y llevar a cabo los planes de estudio, en general por los adultos o todos aquellos que la consideran como innecesaria en la escuela y en cualquier ámbito en el que se eduque y formen individuos.

La sexualidad es una parte inseparable del ser humano y de sus actividades, en cada una de ellas esta presente y refleja el grado de aceptación e integración que tiene en él. Es por eso que son importantes las experiencias tempranas que se tengan en la infancia pues determinan como fue construyendo su conducta, ante esto es necesario explicar este proceso a partir de conocer lo que sucede en lo que algunos autores llaman:

- ❖ Primera infancia (0 a 2 años)
- ❖ Segunda infancia (2 a 6 ó 7 años)

Además de determinar cuales son las manifestaciones que según explica algunos autores, tomando como referencia a Freud y de las cuales Erikson hace un estudio similar, estas etapas las dividen en las siguiente manera:

Sigmund Freud	Eric Erikson
Fase oral	Fase de la confianza contra desconfianza
Fase anal	Fase de autonomía contra vergüenza
Fase fálica	Fase de iniciativa contra culpa
Fase de latencia	Fase industrial contra inferioridad

La razón por la que se escogió el trabajo de Freud y de Erikson es porque resultan ser los trabajos más claros y por que ambos se ocupan del estudio del ser humano desde el momento en que este nace; Erikson abarca hasta la muerte, determinando en cada etapa un momento definitivo en la vida del ser humano que le permitirá, si es que supera la anterior, proseguir a la siguiente, puesto que si no logra superarla la posterior le resultara más compleja.

A partir de esto, es conveniente determina los enunciados que se desprenden de el análisis y la reflexión, hasta hora realizada, sobre el problema a trabajar y desarrollar, de tal forma se plantean las siguientes interrogantes:

- ❖ ¿Qué es la sexualidad humana?
- ❖ ¿Cuáles son las manifestaciones sexuales del niño en edad preescolar?
- ❖ ¿Cuáles son las características más importantes de la primera y segunda infancia?
- ❖ ¿Cuáles son las fases de las que habla Freud y Erikson?
- ❖ ¿Qué importancia tienen las manifestaciones sexuales en el desarrollo del niño?
- ❖ ¿Qué se entiende por educación?
- ❖ ¿Qué relación existe entre educación y sexualidad?
- ❖ ¿Qué es educación sexual?
- ❖ ¿De que manera se educa sexualmente a los niños?
- ❖ ¿Cuál es la importancia de la educación sexual en el desarrollo del educando?
- ❖ ¿Qué beneficios traería consigo una educación sexual coeducativa?

La presente investigación está dirigida tanto a padres de familia como a las profesoras y orientadores, pero principalmente a las educadoras que trabajan con los niños de nivel preescolar en cualquier de los tres grados o incluso las que trabajan con los más pequeños, maternal y lactantes, ya que su trabajo es una práctica educativa que determina la formación del niño, es decir la formación de conductas, actitudes, los conocimientos que el niño adquiere en esta edad son determinantes en su formación ya que el trabajo posterior sólo será reforzado por los niveles siguientes.

Además de que su trabajo es el de favorecer el desarrollo integral de todas las potencialidades y habilidades del niño de manera armónica, es entonces que la educación sexual forma parte de ese todo del niño.

Delimitación y perspectiva teórica

Actualmente, nuestra sociedad transita por una serie de cambios sociales, políticos, económicos y culturales; y tiene como tarea pendiente el educar a los individuos en el aspecto sexual, esto ante el alto índice de embarazos, abortos, el creciente aumento de la población.

Durante siglos, este tema ha sido ocultado, omitido, censurado e ignorado por los adultos, que evitan y se oponen a hablar de él. Dentro del contexto social y cultural, el que prevalezcan los tabúes, mitos y creencias erróneas han limitado la posibilidad de brindar a los niños información certera, adecuada a su nivel de desarrollo (CONAPO, 1986)

Hablar sobre el tema ha sido considerado como degradante, vergonzoso y pecaminoso. Su estudio ha estado limitado al puro aspecto anatómico sin experimentar y trabajar el psicológico y fisiológico (Giraldo, 1989) Quienes lo han explicado suelen ocultar su incomodidad contando chistes, la mayoría obscenos, tratando el tema con total negligencia y poca seriedad. Así, la falta de orientación sexual ha sido la causa de que las sociedades sigan formando individuos sexualmente ignorantes (Ferrer, 1993).

En la actualidad, vivimos en una época en la que el tema del sexo se discute abiertamente, a la luz del día. Hoy, niños, y jóvenes, reciben información acerca del sexo más tempranamente a través de múltiples medios de comunicación como son: las revistas y periódicos, películas, radio y, sobre todo, la televisión, en ella las telenovelas, caricaturas, comerciales y demás programas (UPN, 1987), es por eso que, resulta necesario y básico para la educación integral del niño, incluirla en el programa de educación preescolar, puesto que constituye un importante elemento en la construcción de su personalidad.

Si la educación sexual sigue siendo un tabú y una ausencia en la educación impartida dentro del aula, esto seguirá siendo causa de conflictos que irán en aumento; en cambio, si se incluye podrá contribuir a alcanzar el objetivo principal de la educación preescolar que es *el desarrollo integral del niño* y para lograrlo es necesario contestar las preguntas que él plantea (Cano, 1988).

Generalmente, los adultos consideran que la transmisión de sus valores morales, sociales, sus costumbres, cultura, actitudes que van formando al niño para que este estará bien educado siempre que su comportamiento se ajuste a los requerimientos de la sociedad y la familia de lo contrario será un niño mal educado. Pero este proceso llamado **educación** es el resultante del largo trayecto en la vida del individuo, lo sexual está, simplemente, contemplado desde lo biológico. Para poder entender su relación como procesos que están presentes en el desarrollo humano, debemos especificar que se entiende por educación en este caso es *el fenómeno que se da como hecho dinámico permanente que va con la vida a la formación de individuos*(CONAPO, 1986). La educación no sólo es dentro de las instituciones educativas por el contrario, también es ejercida fuera de ellas en el ambiente social y familiar de manera informal y asistemático.

Iniciar en el conocimiento de los fenómenos sexuales es un proceso lento que debe tener sus inicios en la infancia y prolongarse hasta la juventud; es un error considerar que la sexualidad sólo se presenta hasta la pubertad. Actualmente se reconoce a la sexualidad infantil y su importancia en el crecimiento y desarrollo del niño, parte en la familia y se refuerza en la escuela (Giraldo, 1989)

Por su parte, la sexualidad humana no supone, exclusivamente, la expresión de instintos biológicos, ni el aprendizaje social pasivo, es el resultado de la interacción entre el individuo y el medio ambiente.

Definir la sexualidad no significa agotarla en particularidades físicas estructurales y funcionales, ella comprende a la persona en su totalidad, es decir se contempla lo emocional, biológico, psíquico, espiritual y social. La **sexualidad** es *una manifestación natural en el ser humano que se presenta en impulsos y atracciones que considera la maduración armónica con su personalidad e identificación sexual* (Peretti, 1975).

La vida sexual del individuo se aprecia más por el resultado de su comportamiento, por lo que dice y hace, por lo que actúa y expresa que por sus órganos sexuales que lo diferencian anatómica y fisiológicamente, la sexualidad constituye al individuo en su totalidad, reflejo de la influencia sociocultural que se observa en su desempeño en su comunidad. Diferenciando a cada individuo como hombre y mujer en su grupo social y que se desarrolla y evoluciona poco a poco (CONAPO, 1994)

La **sexualidad** es un componente básico en el desarrollo de todo ser humano, si se le considera como un ser sexuado con voluntad y decisión sobre su cuerpo y vida sexual.

La educación sexual entonces, es no sólo un aspecto de la educación general, forma parte indisoluble de ella, ya que no se puede educar la sexualidad sin que simultáneamente se eduque un sentido moral y de responsabilidad, por otra parte la educación sexual es una parte fundamental si se busca alcanzar el objetivo de toda educación *el desarrollo integral del individuo*, que lo prepare para una

vida con plenitud, impregnando su personalidad y que se refleje en lo interno y externo de su persona (CONAPO, 1986)

Desde muchos años atrás, la educación sexual a estado limitada a aspectos biológicos; hoy se busca darle un giro a ello y entender que también hay que contemplar lo emocional, social, psicológico y cultural del individuo, pero no a partir de la pubertad, sino comprender y reflexionar que ella debe iniciarse desde el mismo nacimiento del niño, que no se improvisa al contrario se desarrolla al mismo tiempo que el niño de esa manera se integra a su vida y educación.

Para orientar al preescolar es necesario conocer cual es su actitud ante la sexualidad, así como los conocimientos que pueda tener, esto puede observarse en el grado de maduración que tenga a partir de sus manifestaciones e inquietudes; educarlo sexualmente es acompañarlo en el descubrimiento de su cuerpo y la aceptación e integración de su sexualidad de forma sana en su vida (Peretti, 1975).

La sexualidad no puede ser considerada como un aspecto aislado, puesto que es parte fundamental de la vida integral del niño, por eso, debe evitarse caer en la idea del mito de **la edad de la inocencia**, pues conforme va creciendo está en contacto con situaciones e imágenes que capta, de las cuales se plantea incógnitas que busca responder (Peretti, 1975).

En consecuencia podemos entender que la **educación sexual** es *el proceso que comienza en los primeros años de vida y continúa a lo largo de toda ella, incorporando los conocimientos bio-psico-sociales como parte esencial en la formación integral del niño que tiene sus inicios y base en la familia y después se incorpora a la escuela, proponiendo como principal finalidad la adquisición de actitudes positivas que conlleven a un comportamiento sano, responsable del niño en su edad adulta.*

El **niño en edad preescolar (3 a 6 años)** es sabio, vive con el afán de conocer, descubrir, saberlo todo, principalmente le intriga saber ¿de dónde vienen los niños?, el origen de la vida, de su propia existencia y la de los demás, punto que hay que aclararle incesantemente a pesar de haberla contestado antes, volviéndose más extensa para que le convenza, pues la repetición le ayuda a comprender (Bernardi, 1996).

La educación sexual desde el nacimiento está hecha de emociones sensitivas más que cosas inteligibles, un recién nacido siente estas cosas y es a partir de esa percepción sensitiva que va adaptándose y conociendo el mundo.

En la infancia se establecen los cimientos de la personalidad, entre ellos los sexuales, como partes integrantes del conjunto de etapas del desarrollo del niño hasta llegar a la madurez; en cada etapa se cumplen ciertas condiciones para dar inicio y desarrollo a la siguiente (CONAPO, 1986)

En el **período de la lactancia** el niño experimenta tres sensaciones que son el miedo, la cólera y la de ser amado; esta última es la más importante en lo que se refiere a la educación sexual, por lo tanto si el niño crece en un ambiente familiar en el que se le brinde esta sensación él la adoptará y profundizará poco a poco.

Ya en la edad preescolar (3 a 6 años) el niño aprende a controlar sus sensaciones, se presenta el complejo de Edipo y el de castración, los cuales deben ser manejados en forma favorable, esta etapa sirve para explorar y conocer su cuerpo, completar las diferencias entre mujeres y hombres, para identificarse con el que le corresponde (Prensa Médica Mexicana, 1976).

El niño siente placer desde que la madre lo abraza, acaricia, besa y duerme, comienza a explorar su cuerpo sintiendo placer al chupar su dedo, la mano, el pecho de la madre; más tarde lo conseguirá

estimulando los mucosas anales, la evacuación y el retener las heces; esta etapa debe respetarse y no llegar a extralimitarse para obtener disciplina del niño.

A partir de los 3 o 4 años, el niño fija su atención en los genitales, los descubre y disfruta estimularlos, lo cual provoca conflicto en los padres que lo reprimen y castigan cuando este acto está causando en el niño placer y amor por sí mismo, por tanto no deben los padres evitar que se toque y acaricie (Bernardi, 1996).

De los 3 a los 6 años el niño va aprendiendo y conociendo a través de la imitación y el lenguaje. Los estímulos en esta edad son las conversaciones, los modelos a imitar, es una etapa de gran creatividad en las que las imágenes y representaciones internas pueden combinarse. Aquí se debe responder a sus preguntas con la verdad de acuerdo con lo que él quiere saber, aprovechando sus manifestaciones y actitudes sexuales para dar información y mostrarle imágenes positivas sobre la sexualidad y los sexos (CONAPO, 1986)

La **educación sexual** no es sólo informar al niño cómo se origina la vida desde la fecundación pasando por los cambios físicos del cuerpo conforme vamos creciendo, en la actualidad se requiere considerarla desde un punto de vista más amplio que ayude al niño a desarrollar su potencial creativo como ser humano (UPN, 1987).

Durante la niñez la educación sexual es un proceso que se realiza en forma indirecta, es decir de modo informal, por las personas adultas que conforman el ámbito familiar, dentro de ella se perciben toda una serie de sentimientos, alegrías, confianza, seguridad e intimidad, el niño disfruta de un mecanismo familiar en el cual lo sexual está en último plano (Tilmann, 1973) Los padres son los que a través de la convivencia diaria y cotidiana que transmiten a sus hijos conductas y actitudes. La familia es el primer grupo al que se pertenece y del que se adquieren los valores básicos a cerca del sexo y la sexualidad; en ella se aprende lo que es bueno o malo, lo aceptable y permitido socialmente, así como los roles sexuales y patrones culturales (UPN, 1987)

La sexualidad constituye una dimensión cotidiana de nuestras relaciones humanas; pero la mayoría de las veces los adultos prefieren hablar de aspectos anatómicos cuando lo que realmente necesita el niño es que se le hable con claridad y sinceridad sobre sus inquietudes, por tal motivo es necesaria la participación de los padres en su educación para que ésta sea más integral y congruente.

Educar sexualmente al niño también se realiza de manera formal, en el cual se contempla la planeación de los procesos de aprendizaje, directa o indirectamente, relacionados con el patrón de conducta y experiencias sexuales. Aquí la escuela juega un papel determinante, en ella se fomenta y refuerzan las pautas de comportamiento, valores y creencias que la familia ha interiorizado en el niño.

La **escuela**, en la educación sexual, juega un papel importante, ella proveerá al niño de los conocimientos suficientes que lo ayuden a obtener conceptos y actitudes claras y positivas sobre la sexualidad, así como una autodeterminación que le permita decidir y planear su vida futura. La educación sexual dentro de la escuela debe ocupar un lugar relevante y significativo integrando al plan curricular, cuidando que sea paralela a la maduración del niño (Monroy, 1980).

La escuela, como institución educativa, tiene el deber y responsabilidad de educar sexualmente porque es parte de la educación global que en ella se imparte y está presente durante el desarrollo del niño; está obligada a contribuir a un clima de respeto hacia la sexualidad que ayude a desmitificarla, a prevenir situaciones que repercutan en la sociedad y en el propio individuo (Ferrer, 1993), tiene que fomentar y favorecer la construcción de la identidad sexual del niño.

Ante esto surge un inconveniente que es que las educadoras y maestros, generalmente no cuentan con la preparación necesaria, problema que se presenta en todo el sistema educativo, además de que no tienen los recursos suficientes ni necesarios para llevar a cabo esta valiosa labor educativa (Monroy, 1980).

Hablar sobre educación sexual en el ámbito escolar no puede dejar a un lado al familiar, puesto que es en él, como ya lo mencione, en quién recae toda la responsabilidad en un principio por lo tanto la participación de los padres es un elemento básico, ellos tienen, al igual que la escuela, la obligación de proveer una educación sexual a sus hijos más individualizada y adecuada, tarea difícil dentro de la escuela; ellos deben contestar de manera clara y sencilla para dar al niño la confianza de seguir preguntando (Ferrer, 1993).

De esta manera, **la educación sexual es una responsabilidad compartida, un trabajo en equipo entre la familia y la escuela** (Monroy, 1980).

Dentro de la familia es necesario crear un ambiente afectivo y de confianza que le permita al niño expresarse sin temor a ser reprimido y silenciado; debe procurarse el contacto físico entre los padres e hijos, incluyendo ambos sexos, teniendo muy en cuenta que la actitud que el niño adquiere es la copia del ejemplo que ellos le dan, pues le transmiten un modo de ver y pensar acerca del sexo (Giraldo, 1989).

La familia, como unidad social perteneciente a determinada cultura, influye de manera considerable y significativa en el desarrollo del niño, sobre todo en la infancia; ella representa un modelo para él e influye en el concebir de los roles sexuales que el hace y construye (CONAPO, 1994)

Algunos padres creen que responder a las preguntas de los niños favorecerá a su precocidad, sin embargo se debe comprender que evitar dar respuestas o hacerlo de forma errónea y falsa conducirá a que el niño pierda la confianza en ellos, orillándolo a recurrir, más tarde, a otras personas para aclarar sus dudas, acarreando con esto malos resultados. La explicación debe ser en forma sencilla y clara (Prensa Médica Mexicana, 1976). La relación del niño con los padres tendrá estar llena de afecto y sinceridad para poder satisfacer sus necesidades y favorecer la construcción de su autonomía (Peretti, 1975).

La infancia es la etapa más significativa, pues en ella se establecen las bases de la personalidad, es por eso que se debe integrar la sexualidad como conjunto que se va desarrollando poco a poco de acuerdo al nivel de maduración del niño (CONAPO, 1986).

La educación sexual es un trabajo en el que los padres han de colaborar con los educadores ante su dificultad, para esto los padres necesitan ser estimulados, puesto que carecen de la naturalidad y seguridad para hacerlo. Se tienen que despertar su interés a través de reuniones y talleres en los que participen tanto los padres de familia como los educadores y comunidad en general (Tilman, 1973).

Cuando la escuela y la familia no van de común acuerdo en sus metas y conceptos puede crearse una situación conflictiva en los niños, motivada por la contradicción y falta de congruencia (UPN, 1987).

Así, la educación es un tema que involucra a los adultos que rodeen al niño no sólo por el bien de éste sino por el bien de todos, para que exista una responsabilidad compartida, una colaboración recíproca.

A partir de todo lo antes mencionado considero que las razones para justificar **la educación sexual** como una tarea que requiere ser trabajada lo antes posible son muchas, pero la más importante, creo yo, es que nuestra sociedad actual requiere que se responda a las inquietudes de los jóvenes y niños sobre sexualidad, para otorgarles una visión positiva sobre el tema, por su importancia en el desarrollo

del ser humano en todas sus etapas. Sus implicaciones futuras determinan que existen factores que frenan el desarrollo de la educación sexual, es decir existen tabúes, creencias tan arraigadas en las personas adultas que les impiden ver la gran utilidad, los beneficios que traería consigo una educación sexual impartida dentro de la escuela no solo en los niveles de educación básica, media superior o superior, la educación sexual es necesaria desde el nivel preescolar, incluso desde antes, para que siga una secuencia en los siguientes niveles de manera progresiva, lo cierto es que para ver los resultados tendremos que esperar una evolución lenta, pero que lleve las bases y los cimientos sólidos que nos permita ponerla en práctica para poder diferenciar elementos como son: la valoración del cuerpo, la configuración, consolidación e identificación, el establecimiento de una escala de valores, etc. De todo ello no sólo se beneficiaría el niño, también se favorecería a la sociedad. De esta manera, **la sexualidad humana es un elemento imprescindible que no puede dejarse en manos del destino.**

El tener una educación sexual dentro y fuera de las escuelas tendría como principal objetivo crear responsabilidades humanas para que el individuo desarrolle al máximo sus capacidades, logrando salud y bienestar, proveer información para el mejor entendimiento de las relaciones humanas en aspectos físicos, mentales, emocionales, sociales, económicos, psicológicos, para enfatizar actitudes positivas, progresivas llevada a cabo entre padres y maestros (UPN, 1987).

Justificación

La finalidad de esta investigación documental es la de conocer cual es la importancia de hablar a los niños en edad preescolar sobre sexualidad, pues estamos ante un mundo en el que resulta inevitable tratar el tema; estamos en una sociedad tan pluralista en la que cada uno va construyendo su propia definición de lo que es bueno o es malo; por tanto, hoy se requiere que sean guiados, conducidos y orientados sexualmente los niños, no viendo la sexualidad en el sentido único de procreación sino también como un encuentro que le dé placer, satisfacción y felicidad, que lo considere como un elemento indispensable y significativo en su desarrollo y en la conformación de su personalidad.

No debemos olvidar que el principal **objetivo de la educación preescolar es desarrollar en el niño todas sus capacidades: físicas, cognoscitivas, afectivas y sociales de manera armónica con el medio social** (ROST, 1976), por tanto lo sexual debe estar incluido. En la edad preescolar, debemos depositar y sembrar en los niños la confianza y responsabilidad, para ello es necesaria una educación que logre formar seres humanos responsables, tarea que debe trabajarse de manera paulatina, adecuada a su edad y flexible ante las modificaciones de la época en que se desarrolla.

Lo cierto es que, la mayoría de las veces, el panorama que se vive ante la sexualidad dentro de la **familia** es un tabú, los niños se encuentran limitados y desconfiados para preguntar, y cuando lo hacen se encuentran con padres que no saben qué responder. Pero es a través de sus actitudes y acciones verbales y no verbales diarias que los padres transmiten un aprendizaje sobre sexualidad, con ello los niños adquieren un modelo a seguir, una conducta sexual y el papel de los sexos que ven en ellos.

Por su parte, la **escuela** juega un papel determinante en esta tarea, en ella los niños requieren adquirir los conocimientos que le permiten ir construyendo su conocimiento y las actitudes positivas sobre la sexualidad, lo cual lo llevará a una autodeterminación para decidir y planear su vida.

Aunque esto es lo que se debería hacer, la verdad es que dentro de la escuela, al igual en la familia, existen limitaciones que obstruyen el desarrollo de la educación sexual como elemento esencial y básico en la formación integral del niño. Una limitante es que los profesores no cuentan con la preparación adecuada ni con los recursos físicos ni materiales suficientes para llevar a cabo esta valiosa tarea.

Actualmente, se intenta cambiar esta situación al interesar a los padres de familia y educadoras para que en conjunto colaboren en el desarrollo del niño, puesto que es una responsabilidad que ambos comparten.

La educación sexual es importante y los padres de familia y educadores deben tener una clara y firme idea de lo que es la sexualidad, estar conscientes de que esta educación tiene que incluirse dentro del aula, no sólo como un aspecto informativo sino más formativo, así como también en la familia, para lograr un desarrollo integral, equilibrado y armónico del niño, que contribuya a un conocimiento sano, responsable y respetuoso de su cuerpo.

Es en los niños en quienes hay que iniciar una educación sexual que los haga crecer en un ambiente integral, que les permita conocer, comprender, cultivar valores, normas, actitudes, conductas positivas y saludables sobre un proceso tan natural como es la sexualidad y todo lo que ella involucra.

No debemos olvidar que una educación sexual inadecuada o, aun peor, inexistente tiende a perpetuar actitudes sociales que se reflejan en papeles rígidos, estereotipados que limitan a ambos sexos de distinta manera que se producen en la vida adulta.

Objetivos

- ❖ Definir el concepto de sexualidad humana, para entender más a profundidad su importancia en el desarrollo integral de todo ser humano.
- ❖ Conceptuar y delimitar el comportamiento sexual del niño en la primera y segunda infancia, así como las fases que se presentan en ambas etapas que se desarrollan hasta los 6 años de edad, con la finalidad de comprender y conocer la relevancia que ella tiene sobre el educando.
- ❖ Delimitar el significado de educación sexual, los modelos y perspectivas que sobre ella han hecho diferentes autores, con la finalidad de comprender que modelo de educación sexual ha prevalecido en las familias y escuelas, así como los problemas que se han generado por la falta de continuidad y puesta en práctica en los centros educativos.
- ❖ Determinar la importancia de la educación sexual dentro y fuera de la escuela, con el fin de saber si es necesario ponerla en práctica con niños de nivel preescolar, como herramienta y parte esencial en su formación no sólo académica sino también personal e individual.
- ❖ Analizar la importancia que puede llegar a tener aplicar una educación sexual coeducativa dentro de los planteles educativos del nivel preescolar con el fin de establecer su importancia y sus beneficios no sólo para los niños preescolares, o cualquier otro, sino también para la sociedad y el país en general.

Metodología o procedimiento del trabajo.

Todo trabajo de investigación requiere necesariamente concretarse en una postura metodológica que la oriente y valide en cuanto a la forma de realización. Ante esto, el tipo de investigación que el presente trabajo asumirá, de acuerdo con lo propuesto por Roberto Hernández Sampieri en su obra Metodología de la investigación, es una investigación documental-exploratoria, puesto que: **“...estos estudios se efectúan (...), cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes (...), sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real(...) Los estudios exploratorios en ocasiones constituyen un fin en si mismos, por lo general determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen las bases para investigaciones**

posteriores, más rigurosas. Son más flexibles en su metodología en comparación con otros estudios...”(Hernández,1998-p.58-59)

De esta manera este trabajo se centrará en la revisión documental de material bibliográfico: revistas, libros y propuestas educativas. Esto con el fin de analizar y establecer aspectos relevantes sobre el tema, identificándolo con los objetivos a cumplir.

Por otro lado, el presente trabajo estará integrado por los siguientes capítulos:

Capítulo 1 Sexualidad humana y educación sexual.

En donde se expondrá la concepción de sexualidad humana, sexualidad infantil, de educación para llegar a definir educación sexual, retomando, para ello, el trabajo de diversos autores para ubicarlo en el contexto actual. Además, se hará una breve consideración del papel de la educación sexual en la educación impartida en las escuelas, en este caso en el nivel preescolar.

Capítulo 2 Desarrollo sexual del niño.

En este apartado se rescata lo escrito por diferentes autores sobre las características: físicas, psicológicas, cognitivas y emocionales del niño desde su nacimiento hasta la edad preescolar. Se contempla también su desarrollo sexual, fundamentado no en un autor en particular se rescataran los puntos de coincidencia de diversos estudios y, finalmente, se dan puntos centrales de la educación sexual infantil.

Capítulo 3 Importancia de la educación sexual.

Partiendo de los dos capítulos anteriores y tomándolos como base, en este último se exponen las razones por las que es necesario educar a los niños sexualmente desde muy temprana edad; además, se explican las justificaciones; pero al mismo tiempo, las limitaciones a las cuales se enfrenta y se ha enfrentado la educación sexual. Se trabajará también sobre la importancia de la participación de los padres de familia y educadores, así como de la sociedad en general para poder tener individuos más felices sexualmente a partir de la puesta en práctica de una educación sexual coeducativa e integral.

Índice tentativo de tesina
La educación sexual de los niños en el nivel preescolar

Introducción

Capítulo 1 Sexualidad humana y educación sexual.

- 1.1 Sexualidad y educación
 - 1.1.1 Sexualidad humana
 - 1.1.2 Sexualidad infantil
 - 1.1.3 Concepto de educación
- 1.2 Educación sexual

Capítulo 2 Desarrollo sexuales del niño.

- 2.1 ¿Cómo es el niño en edad preescolar?
 - 2.1.1 Primera infancia
 - 2.1.2 Segunda infancia
- 2.2 Características sexuales del niño (del nacimiento a los 6 años).
- 2.3 Fases del desarrollo sexual del niño. Freud y Erikson.
 - 2.3.1 Fase oral
 - 2.3.2 Fase anal
 - 2.3.3 Fase fálica
 - 2.3.4 Fase de latencia
- 2.4 La educación sexual infantil

Capítulo 3 Importancia de la educación sexual.

- 3.1 ¿Por qué educación sexual?
 - 3.1.1 En el nivel preescolar
 - 3.1.2 En la familia
 - 3.1.3 En la sociedad
 - 3.1.4 Relación familia-escuela
- 3.2 Limitaciones y beneficios
- 3.3 Educación sexual coeducativa

4. Conclusiones

5. Recomendaciones

Bibliografía

Anexos “ Proyecto de tesina”

MATERIAL DE CONSULTA

- ❖ ALVAREZ Gayou, Jurgenson (1998). **Sexoterapia integral**. México, Ed. Manual moderno, Introducción.
- ❖ ARIZA Ma. Dolores Cesari (1991). **Programa integrado de pedagogía sexual en la escuela**. Madrid, Ed. Narcea, pp. 16-188
- ❖ BARRAGÁN M, Fernando (1997). **La educación sexual: guía teórica y práctica**. Barcelona, Ed. Paídos, pp.209
- ❖ BARRAGÁN M, Fernando (1996). **Niñas, niños, maestros, maestras: una propuesta de educación sexual**. España, Ed. Díada, pp. 89
- ❖ BERGE, André (1976). **La educación de la sexualidad de la infancia**. México, Ed. Planeta, pp. 179
- ❖ BERNARDI Marcelo (1996). **Un problema inventado: educación sexual**. Barcelona, Ed. Gedisa, pp.243
- ❖ CONAPO (1994). **Antología de la sexualidad humana** Vol. 1y 3, México.
- ❖ CONAPO (1986). **La educación de la sexual humana**, Vol. 3 y 4, México.
- ❖ FERRER Ferrán (1992). **¿Cómo educar la sexualidad en la escuela?**. Barcelona, Ed. CEAC-AULA PRÁCTICA, pp. 35-91
- ❖ FONT Pere (1999). **Pedagogía de la sexualidad**. Barcelona, Ed. GRAO, pp. 167
- ❖ GIRALDO Neira, Octavio (1989). **Explorando las sexualidades humanas**. Capítulo 11, México, Ed. Trillas.
- ❖ GORDON, Sol y Judith (1987). **Educación sexual de los hijos**. Capítulo 5, Argentina, Ed. El ateneo.
- ❖ HERNÁNDEZ S., Roberto (1998). **Metodología de la investigación**. México, Ed. McGraw Hill, pp. 58-72
- ❖ Monroy de Velasco, Anameli (1980). **El educador y la sexualidad humana**. México, Ed. Pax-pp.15-53
- ❖ PERETTI Marcello (1975). **La educación sexual**. Barcelona, Ed. Herder, pp. 381
- ❖ QUINTANA, José M. (1993). **Pedagogía familiar**. Capítulo 9, Ed. Narcea, p. 123-130
- ❖ TILMANN, Klemens (1973). **Educación de la sexualidad**. Barcelona, Ed. Herder, pp.90